El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 18
NUM. 155
MAYO DE 2014

¡VIVOS SE LOS LLEVARON! ¡VIVOS LOS QUEREMOS!



¡POR NUESTROS CAMARADAS! ¡RESUELTOS A VENCER!

INDICE:



EDITORIAL

Con la formalización de las guardias rurales en Michoacán que fueron "autodefensas" concluye una primera fase de la institucionalización del paramilitarismo en México. El papel del paramilitarismo institucionalizado y no institucional siempre ha sido el de cometer los crímenes de Estado, hacer el trabajo sucio para no manchar uniforme e instituciones, hoy estos crímenes de Estado seguirán cometiéndose con todo el respaldo del estado de derecho oligárquico y con cargo al erario público.

Cuando un gobierno recurre a formar constantemente cuerpos policiaco-militares de toda índole es indicativo de una profunda crisis política y socioeconómica, lo que lleva implícito la falta de legitimidad y de respaldo popular. La institucionalización del paramilitarismo en México expresa completamente la descomposición de la sociedad mexicana que emana directamente desde el Estado, indicativo también de la putrefacción del régimen que oprime a nuestro pueblo. Se confirma una tesis más de nuestro partido, la actual administración ya no puede funcionar solamente con los puntales oficiales del aparato represivo, ahora recurre a la táctica fascista del paramilitarismo bajo un mando único.

Michoacán es el ejemplo ilustrativo donde los crímenes de lesa humanidad y el terrorismo de Estado es el pan de cada día, hay quienes se sorprenden que en Tamaulipas familias enteras han sido aniquiladas, sin embargo, en Chihuahua, Coahuila, Zacatecas, Guerrero y nuevamente Michoacán, no solamente familias enteras han sido aniquiladas, sino pueblos y comunidades enteras fueron arrasadas por los cuerpos policiacos-militares y paramilitares bajo la bandera de la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada.

Cuando estos crímenes acaecieron dolosamente se omitieron desde los monopolios de la comunicación, por los políticos de oficio y los representantes del régimen. Aquellos que intentaron informar y denunciar estos hechos fueron acallados por las balas del aparato represivo y los grupos paramilitares, hechos que expresan dos cosas: la existencia de una dictadura de opinión y el Estado policíaco-militar.

Pero este terrorismo de Estado se pretende diluir por funcionarios, medios de comunicación, "analistas", políticos de oficio e incluso personalidades progresistas y organismos de derechos humanos no gubernamentales con el falso argumento de que ha sido obra de la "delincuencia organizada" y el quebranto del estado de derecho, exigiendo que el Estado cumpla con su función social. Sin embargo, dichos argumentos sólo conducen por la senda del fascismo y más crímenes de Estado, se justifica y fortalece el Estado policiaco-militar que la oligarquía y el imperialismo han estado exigiendo para la defensa de sus intereses.

Sobre la base del terrorismo de Estado, los crímenes de lesa humanidad, los asesinatos extrajudiciales, las desapariciones forzadas, el despojo violento y los desplazamientos forzados se han fincado nuevas fortunas y fortalecido otras existentes concatenadas con el poder oligárquico. Ahí donde se arrasaron familias, pueblos y comunidades, enseguida empezaron a florecer capitales en megaproyectos comerciales, agroindustriales, mineros, inmobiliarios y "ecoturísticos"… este es el resultado cuando el Estado cumple "su función social" en un régimen capitalista.

El carácter antipopular de la actual junta administrativa se sigue reafirmando día a día, y ahora en su careta de democrático y humanitario ante la opinión internacional hace dispendios millonarios para presentarse como defensor de los derechos humanos mientras en el pueblo sigue profundizándose el hambre y la miseria. Lo anterior con la finalidad de eludir el escrutinio y los juicios internacionales por los crímenes de lesa humanidad.



No obstante, los crímenes de lesa humanidad en México es política de Estado, las detenciones desapariciones sea por motivos políticos o sociales suman decenas de miles, este es el rostro del terrorismo de Estado al que hay que sumar los cientos de miles de asesinatos extrajudiciales y los miles de detenidos injustamente.

La detención-desaparición de nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez a siete años de este abominable crimen sigue en la completa impunidad, así como la de los más de setenta mil casos similares que hay en el país, nos lleva a la necesidad de reflexionar a todos aquellos que exigimos juicio y castigo a los responsables, a valorar y revalorar las formas de lucha que hasta hoy hemos impulsado; sobre los mecanismos de coordinación y unidad de familiares, amigos y víctimas de los crímenes de lesa humanidad que se cometen desde el Estado, independientemente de la junta administrativa en turno. Si las actuales formas de lucha no han parado el terrorismo de Estado, luego entonces, éstas tienen que avanzar cualitativamente para garantizar la autodefensa de las masas.

Las contradicciones interburguesas manifestadas en los rasgos de crisis políticas en los gobiernos estatales y el choque de juicios entre el INEGI y la Secretaria de Hacienda y Crédito Público son efecto y reflejo de la situación del ciclo capitalista en su fase de recesión; contradicciones que también se expresan entre la lucha de los gobiernos estatales y el federal, entre los diferentes políticos de oficio y administradores del régimen, entre los funcionarios del gabinete presidencial. Contradicciones que se expresan en todas las estructuras del sistema.

La crisis del régimen también ha alcanzado a los diferentes partidos políticos electorales que le dan sustento al régimen burgués, entre estos se han hecho más manifiestas las contradicciones interpartidistas, pero como no son antagónicas al final confluyen en el fortalecimiento del régimen, por lo tanto dichas contradicciones afianzan la dictadura de la burguesía que no la presentan como democracia sin adjetivos, la creación del Instituto Nacional Electoral (INE) es el claro ejemplo.

El retorno del PRI a los Pinos sólo ha significado para el pueblo mayor pobreza, miseria, marginación; el desenfrenado desempleo, el incremento de la precariedad de millones de mexicanos y la proliferación del subempleo como expresión manifiesta de la crisis económica; la profundización de la represión y el terrorismo de Estado en sus diferentes modalidades.

En este mes de mayo como partido conmemoramos dos fechas históricas, el primero y dieciocho, la fundación de nuestro partido y nuestro ejército respectivamente. Como partido hemos transitado cincuenta años en la lucha de clases en nuestro país, cincuenta años de lucha revolucionaria contra el régimen y como desde el principio hoy seguimos enarbolando las banderas de la revolución socialista, esta trinchera de lucha se ha mantenido con la participación de diferentes generaciones de revolucionarios; desde aquí sostenemos que la crítica política de las masas no es efectiva sin la debida correspondencia con la crítica de las armas, por consecuencia, la combinación de todas las formas de lucha sigue constituyendo una necesidad apremiante.

Nuestro pueblo debe tener la certeza de que sí existe un partido revolucionario en el país, un conjunto de capacidades y voluntades colectivas empeñados a organizar la lucha por el bien común, es decir, la lucha por el socialismo; el PDPR-EPR es un partido y ejército revolucionario donde militan mujeres y hombres, hijos de este pueblo que han cambiado instrumentos de trabajo para abrazar conscientemente la crítica de las armas, que mientras sigan existiendo las condiciones de explotación y opresión las banderas de la lucha revolucionaria seguirán hondeando en barrios populares, valles, costas y montañas del país.

Hermanos, hermanas camaradas, a cinco décadas de lucha revolucionaria ¡ESTAMOS PRESENTES! Y ¡RESUELTOS A VENCER! ¡A BUSCAR EL CONTACTO Y A MILITAR EN EL PDPR-EPR!

pdpr-epr



LA DESAPARICIÓN FORZADA COMO POLÍTICA DE ESTADO APLICADA DE MANERA ININTERRUMPIDA EN MEXICO

En algunos diarios o periódicos nacionales se ha comentado en más o menos líneas, las visitas de representantes de Amnistía Internacional para verificar el avance del Estado mexicano en la aplicación y mejoramiento de la defensa de los Derechos Humanos y de los defensores de los mismos. Constatando por ellos mismos, que no ha habido ni hay voluntad política de las administraciones anteriores ni de la actual, para actuar de acuerdo a los principios y los acuerdos internacionales sobre Derechos Humanos, firmados.

Sus puntos de vista preliminares al análisis y recomendaciones oficiales, no hacen más que describir la falta de respeto existente hacia los Derechos Humanos y sus defensores por parte del Estado mexicano y sus instituciones (armada, ejército y cuerpos policiacos).

Se ha vuelto a comentar el emblemático caso de don Rosendo Radilla, detenido y víctima de desaparición forzada en los años setenta, delito, cuya responsabilidad recae en el ejército federal y que hasta la fecha permanece impune por esa desaparición y otros cientos más realizadas en esos años y las que se le han acumulado hasta esta fecha. Caso emblemático porque fue admitido por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que emitió recomendaciones precisas al Estado mexicano, mismas que fueron “cumplidas” más por necesidad de propaganda mediática que por reconocimiento franco y afán de justicia, ya que prevalece la impunidad.

Este delito de lesa humanidad de desaparición forzada antecede a miles de delitos más, cometidos por el Estado mexicano a través de sus ejecutores: el ejército y cuerpos policiacos. Y es un mal precedente de lo larga que puede llegar a ser la lucha por reivindicar a un luchador social o simpatizante,



como fue el caso de Rosendo Radilla en el estado de Guerrero.

Cientos de simpatizantes y luchadores sociales corrieron la misma suerte. En esos años, también militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, del Movimiento de Acción Revolucionaria y de la Unión del Pueblo corrieron la misma suerte, lo que dio lugar a que algunas madres e hijos de estas personas se organizaran y hasta nuestros días continúen exigiendo la presentación con vida y la verdad acerca de su paradero al Estado mexicano así como el cese de la impunidad, es decir, justicia.

Como “Unión del Pueblo”, en los años setenta, perdimos a un compañero simpatizante, JOEL SILVA ARÉSTEGUI, mismo, que fue torturado por la Brigada Blanca bajo el mando de Miguel Nassar Haro, Arturo Acosta Chaparro en Guerrero, Luis de la Barreda (padre), pero, cuyo reporte fue de fuga sin prueba alguna y no ha sido presentado hasta la fecha, pasando a ser una víctima más de desaparición forzada.

De los años 70’s a 2007 pasaron más de 30 años para que, como Partido Democrático Popular Revolucionario- Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), los compañeros EDMUNDO REYES AMAYA Y GABRIEL ALBERTO CRUZ

SÁNCHEZ fuesen objeto del mismo delito de lesa humanidad, detención-desaparición forzada ejecutada por esbirros del Estado mexicano al mando del ejército federal y del gobierno del estado en Oaxaca, representados por Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, el general Alfredo Oropeza Garnica y Ulises Ruiz Ortiz, en su momento.

Siete años han transcurrido y **E D M U N D O y G A B R I E L** permanecen como víctimas del mismo delito **de detención-desaparición forzada, delito de lesa humanidad, imprescriptible**. Siete años, en los cuales familiares, amigos y luchadores sociales se han solidarizado con la exigencia hacia el Estado, de su presentación con vida, sin respuesta real alguna, ante lo cual emprenden una nueva etapa en el plano internacional al integrar el expediente para que su caso sea admitido en la CIDH, presidida en estos momentos por el Dr. Emilio Álvarez Icaza y, nos preguntamos ¿Cuánto tiempo habrá de pasar para que su caso sea admitido?, la respuesta está en sus manos.

Pero, sabemos muy bien que no son los únicos, existen ya en nuestro país miles de personas que son víctimas del mismo delito, que cada vez son más y más, aunque, perdidas en una larga lista que las invisibiliza y aunque en su gran mayoría no son luchadores sociales, ni delincuentes comunes o parte de la delincuencia organizada, son seres humanos, personas que son parte de nuestro pueblo, víctimas del Estado mexicano y sus fuerzas represoras, a través de las cuales detenta la violencia legalizada e institucionalizada convertido en un Estado policiaco-militar que transgrede su propio estado de derecho y para ya no hacerlo, de acuerdo a la política neoliberal del imperialismo yanqui, obsecuente sigue sus órdenes y reforma y contrarreforma la Constitución mexicana de 1917 para convertirla no ya en letra muerta sino en otra muy ajena a un estado benefactor y garantistas de los derechos del pueblo mexicano.

EDMUNDO Y GABRIEL representan para nosotros, a todos aquellos hombres y mujeres del pueblo que se encuentran en el mismo estado de indefensión, hombres y mujeres, sin importar las edades ni la clase social, que son queridos, extrañados y buscados por sus familias que se topan con la insensibilidad de la administración actual y sus funcionarios, que ya no podemos tildar de ineptos sino de cómplices y defensores del estatus quo. Hombres, mujeres y sus familiares con los cuales nos hemos solidarizado y continuaremos haciéndolo.

Sin embargo, quienes luchamos porque esta práctica de detención-desaparición forzada, a la vez que los asesinatos, detenciones, acoso, hostigamientos, amenazas para reprimir, que forman parte estructural del Estado mexicano como estrategia contrainsurgente, no continúe, casi sin excepción, nos encontramos cercados al mismo tiempo que divididos por conceptos y prejuicios productos de la ideología burguesa que ha penetrado tan hondamente en las conciencias que ya se piensa y se actúa como si se perteneciera a la clase burguesa, sin pertenecer a la misma al retomar formas de lucha que aisladas lo benefician y perpetúan.

Se confunde la esencia de los valores como verdad, justicia, dignidad, solidaridad, compañerismo y se actúa con tal individualismo y egoísmo que se llega a parecer que se pertenece a la clase burguesa, sin pertenecer a la misma.

La organización indispensable se realiza de acuerdo a intereses personales más que de acuerdo a las necesidades de una colectividad tan grande como lo es ya, la de las víctimas del Estado y del sistema capitalista, al actuar más como gurús o como las vacas sagradas del sistema, que como ejes de dirección coyunturales que abonen a una futura unidad al actuar como si se perteneciera a la clase burguesa, sin pertenecer a ella.

Porque es preferible cometer los mismos errores de otros que ya han andado el camino que aceptar una opinión, es preferible pecar de soberbios a reconocer una verdad porque no es emitida por uno mismo. Nadie escarmienta en cabeza ajena y, con

ello regresamos al regazo de la clase capitalista, sin pertenecer a ella. Porque es más cómodo ver al toro desde el ruedo que entrar y permanecer en el mismo.

Y he aquí que nos enfrentamos a una falsa dicotomía, nuevamente, dos caminos en el intento continuo de construir una sociedad más justa. La vía pacífica y la vía armada revolucionaria y decimos falsa dicotomía porque las dos no necesariamente se excluyen en la lucha del pueblo contra sus opresores y explotadores que es lo que ha logrado hacer creer la oligarquía en tirios o troyanos y algunos de los intelectuales no orgánicos o luchadores sociales o personas del pueblo que luchan por justicia y se la han creído razonando con las mismas categorías de la burguesía, sin pertenecer a ella.

El imperialismo se ha pasado más de 50 años desde la invasión y guerra emprendida contra el heroico pueblo vietnamita, perfeccionando sus manuales de contrainsurgencia, explotando las ciencias y utilizándolas a su favor, así antropólogos, sociólogos, filósofos, economistas, psiquiatras, psicólogos, médicos, profesionistas de la comunicación, publicistas etc., se han puesto a su disposición y hoy se enfrenta un mayor refinamiento en las técnicas para introducir la ideología burguesa en las conciencias de los pobladores del mundo y sean ellos, como lo están siendo, quienes la reproduzcan sin necesidad de develarles la realidad, al actuar como si pertenecieran a la clase burguesa, sin pertenecer a ella.

Divide y vencerás, es un principio desde el principio de la lucha de clases, por consiguiente, de la guerra contrainsurgente que como luchadores sociales no hemos podido convertir en obsoleto y mientras… **EDMUNDO** y **GABRIEL, JOEL, DANIELA** y **VIRGINIA, FRANCISCO, JUAN, JOSÉ, PÁNFILO, LOURDES, ROSA, DORA, PEDRO, ANSELMO, DARÍO, ELENA, MARTHA, JESÚS, ANGELINA…** y miles de personas con padres, madres, hijos, familia continuarán en la indefensión jurídica, en el suplicio de la tortura o en un agujero negro del que jamás saldrán y las familias desfallecidas o sin desfallecer a pesar del desinterés de la burocracia por dar con su paradero, continuarán con su lucha por encontrarlos, por volver a verlos.

Todos, tenemos un reto que vencer y éste es encontrar un punto de convergencia que esté por encima de contradicciones secundarias, transformar o construir una sociedad más justa empieza por transformar o construir los conceptos y categorías con y por las cuales no hemos arribado a la conjunción de esfuerzos en función de un mundo mejor; un mundo en el que prevalezca la justicia social, la igualdad y el interés colectivo por encima de los intereses mezquinos e individualistas; un mundo donde se erradique la explotación económica, la opresión política y se construyan relaciones sociales de igualdad, es decir el socialismo, basado en los principios del humanismo proletario, donde la equidad, la libertad, la justicia, la fraternidad… sean una realidad y no un discurso falaz. Una sociedad humanizada o la humanidad socializada que comienza con el rescate de principios y valores perdidos o relegados por el sistema capitalista en su loca carrera armamentista contra el "terrorismo" siendo este sistema el que en base al terror ha logrado mediatizar una gran cantidad de nobles luchas e invisibilizar con el control de algunos medios de comunicación las luchas de organizaciones no gubernamentales que ubica como radicales.

Los revolucionarios que militamos en nuestro partido y ejército tenemos un deber, que hemos asumido de manera consciente, porque así lo queremos, porque lo hemos determinado, por nuestros principios dentro de nuestra estrategia y táctica político militar, que es no permitir que el Estado mexicano continúe con su táctica y práctica de cometer el delito de detención desaparición forzada. Reafirmemos que todos los detenidos desaparecidos son de todos y que a pesar de los constantes actos de hostigamiento e intimidación no dejaremos de exigir jamás su presentación con vida y en libertad.

pdpr-epr



A SIETE AÑOS DE LA DESAPARICIÓN FORZADA DE NUESTROS COMPAÑEROS EDMUNDO REYES AMAYA Y GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ

En México el Estado ha utilizado la desaparición forzada de personas como política de Estado, que se agudizó a partir de la década de los 50's y hasta la fecha se sigue utilizando. La desaparición forzada de personas es implementada por el estado y sus grupos paramilitares como parte de una política represiva integrada en la Guerra de Baja Intensidad (GBI), un ejemplo claro de esto es que a nivel nacional en los últimos sexenios el Estado ha intensificado estos métodos de intimidación con la intención de silenciar a los luchadores sociales, trata que el movimiento de masas y revolucionario se vea minado, pero contrario a lo que se pretende desde las estructuras del poder la organización de las masas populares va tomando mayor conciencia de la situación que se vive en el país.

La desaparición forzada de personas (DFP) es un crimen de lesa humanidad, que ha sido utilizado por las dictaduras que tomaron el control de los países de Centroamérica y Sudamérica en la década de los 60's y 70´s con la dirección y apoyo, económico-militar de los Estados Unidos, política que se establece en los diversos planes de contrainsurgencia que se siguen aplicando en países como México y Colombia, por poner un ejemplo.

La DFP es un delito tipificado a nivel internacional en la Declaración sobre la Protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas, en la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas del 9 de junio de 1994, en el Estatuto de la Corte Penal Internacional del 17 de julio de 1998 y en la Convención Internacional para la Protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas del 22 de junio de 2006, pero independientemente que se encuentre en las normas del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, en la práctica son muy contados los casos de detenidos-desaparecidos que se han resuelto en los Tribunales o Cortes Internacionales, esto porque existen limitantes –por los obstáculos que enfrentan los demandantes- para establecer la responsabilidad internacional de los Estados, así como de los autores materiales e intelectuales. Además que en todos los casos la información que remiten los Estados, es incompleta, contradictoria o simplemente niegan el hecho, reflejando la impunidad y el dolo con el que actúan los gobiernos autoritarios.

En México solamente en un caso de los miles que han ocurrido se ha dictado sentencia en la Corte Interamericana de los Derechos Humanos, es el caso Radilla Pacheco campesino detenido-desaparecido en Guerrero en el marco de la Guerra Sucia en las décadas de los 60's y 70's del siglo pasado. Es evidente que los Tribunales y Cortes internacionales no tienen la coercitividad necesaria para sancionar este tipo de delitos y obligar al Estado responsable a cumplir las sentencias, las resoluciones ponen en evidencia el carácter represivo y de impunidad que existe en tales regímenes; y aunque en teoría los Estados parte de los Tratados Internacionales, se han obligado a tomar las medidas jurídicas-políticas para sancionar este tipo de actos y perseguir a los responsables de las desapariciones por motivos políticos, no lo hacen ya que la DFP es uno de los métodos más crueles, degradantes, sanguinarios y represivos que utiliza el Estado contra los opositores al régimen ,en especial con los más combativos y congruentes.

En el caso de México, el gobierno se ha visto obligado internacionalmente a cumplir diversos Tratados internacionales en materia de derechos humanos los cuales no son respetados, solo son una formalidad que se contraponen con la práctica represiva que se aplica de manera continua.

El gobierno mexicano suscribió el 5 de abril de 2001 la Convención Americana sobre la desaparición forzada de personas del 9 de junio de 1994, Instrumento internacional que se encuentra en el Sistema interamericano de la protección de los derechos humanos. En dicha Convención se establece el tipo penal de DFP, así como su reglamentación y medidas preventivas que deben regular los países que han suscrito dicha normatividad internacional.

Es obligación del Estado establecer las medidas necesarias para castigar este delito, en México el Código Penal Federal tipifica esta conducta pero sin tomar en cuenta todas las características de la desaparición forzada y no lo incorpora a los Delitos cometidos contra la humanidad, de esta manera le resta importancia a la gravedad del hecho, incluso, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha señalado que lo establecido en el Código Penal Federal referente a la Desaparición de personas no se adecua a las normas internacionales; pero ¿qué podemos esperar de los poderes de la Unión que en teoría pareciera ser que todo lo hacen sin conocimiento de causa cuando en realidad maquiavélicamente se acoplan a los mandatos del Estado? En la práctica se hace caso omiso a la investigación, es una contradicción que el mismo Estado se investigue por la comisión de un delito del cual es responsable, en este contexto es más que evidente que los responsables están protegidos por las estructuras de poder y por sí mismos no harán ningún tipo de investigación.

La Convención americana sobre la desaparición forzada de personas establece en su artículo II que la DFP:

> "...se considera desaparición forzada la privación de la libertad de una o más personas, cualquiera que fuere su forma, cometida por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúen con la autorización, apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida por la falta de información o de la negativa a reconocer dicha privación de la libertad o de informar sobre el paradero de la persona, con la cual se impide el ejercicio de los recursos legales y de las garantías procesales pertinentes."

Los elementos constitutivos y recurrentes de la DFP desde el punto de vista jurídico, son: la privación de la libertad, la intervención directa de agentes estatales o de aquellos que actúen con aquiescencia de éstos y la negativa de reconocer la detención y de revelar el paradero de la persona.

La DFP vulnera la integridad y dignidad física-psicológica de aquellos que son víctimas de estos actos degradantes, los cuales son planificados desde las estructuras del poder y ejecutados por los cuerpos represivos y sujetos que actúan bajo su dirección (paramilitares), es decir que este delito siempre es cometido con la intención de silenciar a aquellos que los grupos de poder consideran como enemigos ideológicos y que ponen en peligro su posición económica y política.

La **privación de la libertad** en cualquiera de sus formas se da a partir de que los sujetos dependientes del Estado tienen en sus manos al detenido o detenidos de forma ilegal, suspenden de facto todos los derechos y los detenidos-desaparecidos se encuentran en indefensión total. Existen varias cárceles clandestinas muchas de las cuales están en las instalaciones del ejército mexicano, lugares donde el Estado tienen recluidos en condiciones infrahumanas a los detenidos-desaparecidos ejerciendo contra ellos toda clase de torturas, tratos inhumanos y denigrantes. Conocido es que en los años de la Guerra sucia el entorno del narcotráfico facilitaba los medios materiales para sostener infraestructura que funcionara como cárceles clandestinas.

Los autores intelectuales y materiales responsables de las detenciones-desapariciones con su conducta cometen diversos delitos dentro de los que se encuentran la privación arbitraria de la

libertad, tortura, tratos denigrantes e inhumanos, lesiones y homicidio, mismos que bajo las condiciones en que se cometen se tipifican como delitos de lesa humanidad. El homicidio en esas condiciones se constituye en ejecución extrajudicial.

La DFP es un **delito de carácter continuo o permanente**, en el tiempo que los detenidos-desaparecidos se encuentran en manos de los psicópatas torturadores que designa el Estado y se da la violación múltiple y continuada de los derechos fundamentales, establecidos en los Instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política de México, en los Tratados internacionales firmados por el gobierno mexicano. Es evidente que los representantes (oligarcas nacionales e internacionales y Junta de administración) de la política fascista únicamente exigen que se cumplan las leyes nacionales e internacionales cuando así le conviene a sus intereses; cuando el pueblo organizado exige sus derechos básicos de alimentación, trabajo, salud, educación, cultura entre otros se les reprime de manera deliberada y a los luchadores sociales se les asesina, desaparece, tortura, encarcela por participar en la lucha en contra del gobierno antipopular y reaccionario.

Otra característica de la DFP, es que las **autoridades responsables del delito niegan los hechos y hacen caso omiso a las solicitudes de información** requeridas por los grupos defensores de derechos humanos o por los familiares de las víctimas, impidiendo de esta manera cualquier tipo de defensa y protección. En el caso de nuestros compañeros detenidos-desaparecidos Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez desde hace 7 años, el Estado ha tratado de borrar todas las pruebas que se tienen del caso, en un principio decían que se trataba de un secuestro, cuando por todas las características ya señaladas anteriormente se encuadra dentro del tipo penal de DFP, posteriormente cambian su versión. Por la presión política-militar que hace nuestro Partido y Ejercito es que se reconoce que se trata de una DFP; así también por el papel que tuvo la Comisión de Mediación con su actitud solidaria se lograron ciertos avances en la información que se recabó para confirmar la responsabilidad directa del Estado en la detención y desaparición de nuestros compañeros.

Por toda la información que se ha recabado por medio de los organismos de derechos humanos no gubernamentales, la Comisión de Mediación, por familiares, por investigaciones periodísticas e incluso por los mismos elementos del ejército mexicano que refirieron que los detenidos-desaparecidos se encontraban recluidos en el Campo militar N° 1, además por el antecedente histórico y el presente donde la detención-desaparición sigue siendo política de Estado, por todo ello, es más que evidente que el delito de Desaparición Forzada de Personas, es y sigue siendo cometida en agravio de nuestros compañeros. Los responsables directos de estos actos están en el Estado de donde dimana la impunidad, permitiendo que se sigan cometiendo estos abominables crímenes contra la humanidad.

Dentro de este contexto y tomando en cuenta que este 25 de mayo de 2014 se cumplen 7 años de la desaparición forzada de nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez sin que se den noticias de su paradero, exigimos una vez más que el Estado deje de utilizar a los detenidos-desaparecidos como rehenes, que los presenten con vida a ellos y a los más de 60 mil desaparecidos que existen en el País, así mismo reiteramos que las últimas cifras emitidas por el secretario de gobierno Osorio Chong aparte de estar doblemente rasuradas, tienen el propósito perverso de redesaparacer a los desaparecidos, es decir, eliminarlos hasta de las listas oficiales.

El clamor popular es, ¡PRESÉNTENLOS!, ¡CASTIGO A LOS RESPONSABLES INTELECTUALES Y MATERIALES!, ¡VIVOS SE LOS LLEVARON! ¡VIVOS LOS QUEREMOS!

pdpr-epr

MARX, MARXISMO Y LA LUCHA ACTUAL CONTRA EL CAPITALISMO

El cinco de mayo de 1818 nació Carlos Marx. El gran científico social, el insigne revolucionario consecuente que legó a los oprimidos un conjunto de tesis y categorías para poder comprender el mundo de explotación económica y opresión política a que es sometido el hombre en el modo de producción capitalista, independientemente del régimen sociopolítico que se adopte la lógica es la misma, el hombre depreda al mismo hombre.

Mayo de 2014, a 196 años de su natalicio y a 131 de su muerte (14 de marzo de 1883) hay quienes siguen preguntando si sus tesis son válidas para una época distinta a la que vivió y de donde elaboró su concepción; una inquietud que sobresalta a quienes por diferentes medios pretenden transformar una realidad de iniquidad económica, política y social, sin embargo, hay que decir sin temor a equivocarnos que constituye un cuestionamiento infundado en tanto que el marxismo como doctrina filosófica y concepción científico materialista del mundo; como ciencia; como ideología y como teoría científica de la revolución sigue teniendo plena validez en el siglo XXI.

Constituye el fundamento científico-filosófico para comprender sobre bases científicas la realidad que por todos lados genera desigualdad; constituye, a pesar de los lamentos de sus detractores, la antítesis teórica de la filosofía burguesa y nos ofrece desde sus categorías la metodología no sólo para comprender los fenómenos y los procesos sociales, sino también en él encontramos las herramientas teóricas para poder armar una estrategia y táctica para la superación del actual estado de cosas.

Por eso y con toda seguridad afirmamos que en la actualidad no hay ciencia sociológica desideologizada como se pretende imponer desde los centros académicos, pretendiendo abordar el estudio de la sociedad o una parte del pensamiento



humano fuera del alcance de los intereses de clase por los cuales se rige cualquier individuo en la sociedad.

Desde la trinchera de la revolución y desde una posición de estudio científico se comprende, si se está vinculado a las necesidades del pueblo y a la viva lucha de éste, que el marxismo se nutre del análisis vivo que engendra la realidad y la práctica social transformadora, teniendo como punto de partida y sin olvidar nunca las tesis fundamentales de la concepción dialéctico-materialista, que a la vez es una concepción histórica del mundo.

Pero ¿qué es ser marxista? Sin duda, en más de alguna ocasión se ha preguntado el militante revolucionario, pero también quienes pretenden incursionar en la lucha por transformar el país en bien del interés común. Pregunta que también se hacen quienes desde diferentes trincheras enfrentan el poder del capital o las consecuencias del neoliberalismo.

Considerando que en tiempos donde desde la derecha y desde el Estado, como de sus instrumentos, se ha tratado de "desideologizar" el

pensamiento humano, se ha intentado de "despolitizar" los fenómenos y procesos sociales, se ha procurado por todos los medios "quitar lo sangriento a la historia"; en tiempos donde quienes ayer profesaban el marxismo algunos dieron la vuelta, otros se volvieron conversos y otros más se convirtieron en marxistas vergonzantes, consideramos que es necesario insistir en clarificar qué es ser marxista, para lo cual abordaremos al mismo tiempo varios aspectos que tienen que ver con la respuesta.

Hay que decir que el marxista siempre debe presentar los avances y conclusiones que se van teniendo en el estudio de la realidad a la que nos enfrentamos y no esperar a que "todo esté aclarado" y llegar a conclusiones definitivas o esperar el curso de los acontecimientos para hacer un posicionamiento a toro pasado; como revolucionarios y como marxistas debemos enfrentar con valentía científica y política las transformaciones del mundo contemporáneo para no caer en posiciones del marxismo vergonzante, para no asumir una posición claudicante presentando un marxismo sin serlo por beber de las fuentes ideológicas del pensamiento burgués liberal en el menor de los casos, porque en la mayor de las veces las críticas al marxismo se retoman de la concepción anticomunista y de la propaganda antimarxista que se elabora en los centros ideológicos del imperialismo.

La discusión política, ideológica y filosófica sigue en torno a cómo enfrentar al actual capitalismo y las consecuencias nefastas para la humanidad; la interpretación del mundo es un tema contradictorio desde diferentes posiciones de clase y por consecuencia las alternativas para su transformación generan polémica. No puede ser de otra manera, porque detrás de cada pensamiento, de cada consigna, de cada alternativa de organización y de lucha hay un interés de clase, se expresa una ideología y por consecuencia está indicando el objetivo por el cual se lucha.

Ciertamente hay quienes reivindican el marxismo pero beben del manantial ideológico burgués y por consecuencia están muy cerca del antimarxismo y el anticomunismo que se impulsa desde los centros ideológicos del imperialismo, obviamente esto nos lleva a la necesidad de insistir en los principales fundamentos teóricos del marxismo, la "crítica" desde estas posiciones deja de ser para convertirse en ataque.

Desde el marxismo o del marxismo leninismo, que en esencia es lo mismo en tanto que el leninismo es el marxismo en tiempos del imperialismo, se tiene una concepción teórico-metodológica para abordar el estudio de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Esto indica que está constituido por un conjunto de principios.

Un principio marxista es <u>el del partidismo ideológico</u>. Consiste en abordar el análisis desde la ideología del proletariado. ¿Pero cómo debe entenderse este principio y planteamiento? Sobre todo el punto de la ideología del proletariado que para algunos causa desazón e incluso una aversión mecánica producto de una formación ideológica en los centros académicos regidos por programas postmodernistas. La respuesta al cuestionamiento no contempla únicamente a la clase obrera, esa es una posición mecanicista y equivocada, reduccionista. Comprende a todos los sectores desposeídos, a los sectores medios que material e ideológicamente se proletarizan, es decir, abarca a las masas explotadas y oprimidas.

En consecuencia el estudio de la ideología, la filosofía y la política burguesa debe hacerse desde una posición de clase, desde la concepción filosófico-proletaria del mundo. Una posición con intereses y objetivos emancipadores sólo es posible desde posiciones de la clase, desde una concepción proletaria.

Independientemente de los avances tecnológicos, los avances de la ciencia y el desarrollo producto de ambos, la clase obrera como tal sigue teniendo su importancia y papel histórico

en la lucha contra el capitalismo y sus miasmas. En las sociedades latinoamericanas hay millones de seres humanos marginados del desarrollo social como producto de una sociedad capitalista que rige los destinos de la mayoría de los países en Latinoamérica. Pero hablemos de México, cerca de 100 millones viven en la pobreza en ruta directa a la miseria que cada medida neoliberal acelera el proceso de proletarización material y de una vida de suma precariedad. Esta realidad no la podremos entender y mucho menos encontrar los medios eficaces para su transformación fuera del marxismo, esta es una realidad inevitable e inocultable. La actual crisis estructural del capitalismo en el plano global es ilustrativa, hoy pensadores de toda índole recurren a Marx y a Engels para entender la lógica de la actual crisis capitalista.

El partidismo se manifiesta de dos formas, en el filosófico y en lo político. En filosofía en cuanto a la posición que se tenga respecto al problema fundamental de la filosofía, el de la relación entre el ser y el pensar. De esta manera nos queda claro que la filosofía o bien sirve como arma para el sometimiento o como arma ideológica para la liberación de la explotación y la opresión. Para las masas explotadas la filosofía marxista constituye el arma ideológica en la lucha contra el capitalismo y los explotadores.

En el aspecto político se exige una mayor definición ideológica que exige una mayor claridad en cuanto a la posición de clase, se está o no con tal o cual clase, no olvidemos que en la lucha de clases, éstas están confrontadas irreconciliablemente. Se puede ser un explotado-oprimido y tener una concepción política propia del sujeto enajenado y por consecuencia explotado y oprimido, que acepta esa condición sin reparar en su condición de siervo del capital; o se puede comprender desde el marxismo esa condición y luchar por la liberación del hombre en todos los sentidos para desenajenar al hombre.

Hablamos de la ideología burguesa y proletaria, donde se expresa la concepción del mundo y el lugar que ocupa el hombre en él, una representa el progreso y la otra el conservadurismo. Desde el Estado mexicano y sus aparatos, desde el sistema educativo escolarizado se fortalece la ideología burguesa y sus mecanismos de sometimiento, de eso no debe caber duda.

Y en este campo de la lucha entre las ideas, que es la lucha ideológica una expresión de la lucha de clases, desde el objetivismo burgués la filosofía burguesa pretende presentar una objetividad apartidista, desideologizada, sucede cuando se pretende un análisis científico de la realidad desligado de la ideología, las clases sociales y la lucha antagónica entre éstas. Cosa difícil y ajena a la realidad objetiva, porque la historia de la humanidad sigue marchando por la senda de la lucha de clases como el motor de la historia.

Un argumento pueril desde los detractores del marxismo han pretendido sostener que ni el mismo Marx se consideraba marxista, queriendo con ello descalificar y negar validez al marxismo, y ciertamente al final de su existencia Marx sostuvo que no era marxista, pero esta aseveración ha sido sacada de su contexto concreto, se refería a "aquellos marxistas franceses" que simplificaban su teoría y la reducían a una especie de materialismo economicista, tergiversando al propio marxismo. Acentuando que lo importante era su enfoque dialéctico, el principio del desarrollo, que todo está en cambio, lo que conlleva la evolución de las ideas, lo que no significa renegar de los principios fundamentales del marxismo.

En cuanto a la definición de qué es ser marxista retomamos la explicación de Fidel Castro cuando se refiere al marxismo: "el marxismo no es una iglesia, ni un catecismo, sino "un conjunto de principios, de normas, que nos enseñan a interpretar y analizar acertadamente los acontecimientos…". Y Lenin sostiene que "el marxismo es la ciencia de las leyes del desarrollo de la sociedad, la ciencia de la revolución socialista y la dictadura del proletariado, la ciencia de la edificación de la sociedad socialista y comunista".



Por consecuencia, es una obligación de los revolucionarios conocer el marxismo, comprender sus principios con los cuales habremos de trabajar para interpretar científicamente el mundo y transformarlo. En nuestro partido sostenemos que "el marxismo a oídas no sirve" se termina reproduciendo una caricatura o vociferando los argumentos del antimarxismo que propala la filosofía burguesa y pretende presentar como una verdad absoluta. Que por cierto no pocos marxistas inconsecuentes hablan de diferentes "marxismos" para justificar claudicación o en el peor de los casos su desconocimiento.

El marxismo se desarrolló en un enfrentamiento crítico-dialéctico con la filosofía que le precedió, el marxismo recogió toda la herencia del pensamiento humano y lo elevó a un plano superior como pensamiento. El marxismo se fue constituyendo en ciencia, en teoría, en ideología, en teoría de la revolución social en la medida que fue desarrollando la lucha contra el capitalismo, en el camino por encontrar una explicación racional, científica de la lógica del desarrollo del capitalismo.

Y si el marxismo como algunos han planteado que es la pedagogía de la pregunta, luego entonces, ¿En qué consistió la postura crítico-dialéctica? Nunca fue una crítica nihilista, sino asimilando crítica y dialécticamente todo lo valioso del pensamiento anterior; los creadores del marxismo (Marx-Engels y posteriormente Lenin) emprendieron la crítica del pensamiento contemporáneo de su época. Por eso el marxismo se desarrolla en su lógica superadora del pensamiento existente en cada nueva circunstancia histórica a la luz de los hechos histórico-concretos. Los fundadores del marxismo no escribieron ninguna obra para la docencia, ni para estudios académicos, sino para la lucha filosófica e ideológica y en consecuencia para organizar la lucha contra el capital, de esa forma se constituyó el marxismo, la filosofía de y para las masas explotadas. Así por ejemplo:

En *La sagrada familia* asumieron una actitud más crítico-receptiva ante la ilustración inglesa y francesa que frente a los jóvenes hegelianos; en *La ideología alemana* también la asumieron contra ellos, en especial contra Feuerbach; en *Miseria de la filosofía* contra Proudhon; y, en *El capital* fueron criticadas las concepciones de la economía política burguesa. En conjunto se fue forjando la concepción científico materialista del mundo, la concepción materialista de la historia y a la vez la estrategia y la táctica de la lucha para transformar la sociedad en busca de la igualdad en todos los aspectos.

La crítica a las concepciones no marxistas sigue constituyendo una forma de desarrollo de la filosofía marxista, de la concepción científico-materialista del mundo. Por ello la lucha ideológica no sólo se da en el terreno teórico, también se da en lo práctico, aspecto que nunca debemos omitir, quien lo hace termina perdiendo la brújula ideológica.

Convenimos entonces que el marxismo constituye en conjunto un método elaborado sobre bases conceptuales firmes y confirmadas por la práctica social, pero hay que decir con claridad que constantemente está incorporando nuevas categorías teóricas en tanto que la misma realidad va cambiando, evoluciona y se torna mucho más compleja.

El marxismo concibe a la práctica en un sentido objetivo, material, social y transformador, que se realiza, en primer lugar, a través de las masas populares, que constituyen el agente principal de la historia. Si las masas son las que hacen la historia, la crítica a la ideología burguesa no sólo puede darse en la cátedra. Ésta contribuye a la lucha teórica, pero no satisface todas las exigencias de la crítica, resulta imprescindible la labor práctico-política con las masas, es decir, la práctica revolucionaria que se da desde la trinchera de la revolución, o en otras palabras, desde la crítica de las armas revolucionarias.

Compartimos una reflexión colectiva partidaria con el único interés de ir arribando a la

homogeneidad político-teórica que requiere el actual proceso revolucionario en el país, hay que leer al marxismo, sí y entre ellos a los marxistas que desde la cátedra han contribuido a su difusión, en ellos encontraremos aportes metodológicos para el estudio y la enseñanza del marxismo; pero mucho más importante es estudiar concienzudamente a los marxistas que han organizado, encabezado y llevado al triunfo a las revoluciones en sus respectivos países, en ellos encontraremos los aportes teóricos, metodológicos y sobre todo los principios estratégicos y tácticos para organizar y dirigir la lucha revolucionaria contra el capitalismo en función de concretar la lucha por el socialismo.

Por eso es necesario recordar otro principio del marxismo, el de la relatividad de las categorías, es decir, el carácter histórico concreto de todas las categorías sociológicas, significa que en la comprensión de la realidad debemos tener en cuenta la correlación entre los momentos absolutos y relativos de la verdad como peldaños diferentes en el conocimiento, apropiación y reflejo de la realidad por el hombre, en específico por los revolucionarios.

En la medida que la realidad se vuelve más compleja y presenta nuevos problemas propios del momento histórico, las categorías deben ser enriquecidas y si éstas no bastan, las existentes, para explicar científicamente una realidad el marxista está obligado a crear nuevas que cumplan esa función. Pero la elaboración de nuevas categorías no implica renunciar a las existentes, las categorías siempre deben ser dialécticamente enriquecidas.

El marxismo es una filosofía que tiene el hombre en su centro y es una filosofía por y para el hombre, es una filosofía altamente humanista. El marxismo sólo puede desarrollarse a partir de la práctica social conjunta del proletariado. Por eso hay que profundizar en la concepción del hombre de Marx ahí encontraremos la concepción humanista que lleva implícito el marxismo.

En la lucha hemos aprendido que para la crítica de la concepción burguesa y del mismo capitalismo, el revolucionario requiere pleno conocimiento de los principios fundamentales de la concepción materialista de la historia y poseer dominio del método dialéctico-materialista. La concepción materialista de la historia es la aplicación consecuente y extensión del materialismo al campo de los fenómenos sociales.

Los fenómenos sociales tienen objetividad, no son producto del subjetivismo de una voluntad individual, ni el resultado arbitrario de fenómenos indeterminados. Por consecuencia rige el principio del determinismo para buscar las causas de cualquier fenómeno y el estudio de los fenómenos sociales condicionados históricamente. No se trata de acomodar una realidad a las categorías, sino de apoyarnos en ellas para realizar un estudio científico, comprender su lógica de desarrollo.

Nos enfrentamos a una realidad única, la cual es objetiva y la analizamos, la entendemos y pretendemos transformar según nuestra concepción del mundo, dicha concepción del mundo tiene un carácter de clase y desde él asumimos una actitud valorativa, por consecuencia cualquier pensamiento tiene un contenido ideológico, no hay planteamiento teórico que no lleve implícita la ideología.

Realidad que al interpretarla obviamente tendrá diferentes matices producto de la ideología y del carácter de clase, es decir, del partidismo que se asuma. El hecho que la realidad sea objetiva, que tenga razones causalísticas no significa asumir una posición determinista, burda-mecanicista, se trata de ver siempre a dicha realidad desde una concepción científico-materialista, es decir, una concepción dialéctico-materialista.

Ahora bien esto se logra con la metodología marxista, pero hay que evitar el error de dividir la filosofía marxista de manera mecánica en materialismo dialéctico y materialismo histórico poniendo entre ellos una barrera infranqueable, un abismo insuperable. Contiene ambos y son inseparables, la misma metodología aplicada en el campo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano.

El antimarxismo en la actualidad lo encontramos en dos variantes, una en la política programática de gobiernos, partidos políticos y organizaciones que llegan a expresarse en el paramilitarismo. Y en la académica, orientada a un sector más reducido, selecto e intelectualizado. Obviamente hay que aclarar que en su mayoría se trata de intelectuales con una formación burguesa y al servicio del Estado ya sea por comisión u omisión.

Se trata de desvirtuar la teoría, la metodología, las concepciones teóricas del marxismo y por ello se expresa en la filosofía, en lo político, lo científico, artístico, religioso, ético, etc.; se trata de quitar o mellar el filo revolucionario del marxismo, en todo caso retomar únicamente lo que es “aceptable” y que no ponga en peligro los intereses de la clase que detenta actualmente el poder.

Desde el antimarxismo académico se pretende sustentar el cuestionamiento de la cientificidad de la teoría marxista leninista, se argumenta su caducidad y falta de validez para solucionar los problemas contemporáneos de la humanidad. Se parte del argumento de que es una filosofía eurocentrista sosteniendo que Marx y Engels no entendieron la realidad latinoamericana. Así, el antimarxismo sostiene una posición de presentar al capitalismo como una panacea social.

Un argumento muy socorrido del anticomunismo y el antimarxismo, el cual repiten mucho quienes se detractaron del marxismo y que en nuestra experiencia nacional hoy le hacen gratis el trabajo al Estado mexicano, es difundir y propalar la idea de que los países socialistas eran estados totalitarios y antidemocráticos. Pero para tales argumentos se parte de una visión ahistórica de la democracia. La democracia en su origen tiene un sentido clasista y limitado en tanto que en Grecia sólo era para “el demos” y estaban excluidos los esclavos. La democracia tiene un carácter de clase, histórico y concreto. Cuando hablan de democracia se refieren a la democracia burguesa como máximo valor de igualdad y libertad, ¡Vaya argumento! Por eso hoy son parte del Estado burgués mexicano.

La democracia burguesa es eminentemente formal y no real. No puede haber igualdad en una sociedad donde la distribución de la riqueza es injusta, entre explotados y explotadores no puede haber fraternidad, no puede haber libertad en tanto el burgués enajena la libertad de otros. Desde la concepción burguesa se parte del concepto egoísta del individualismo, presentando a todos los individuos como iguales ante la ley, cuando social y políticamente están en desigualdad. Se trata siempre de imponer su concepción a otros sobre la democracia que no es otra cosa que la dictadura del capital, la dictadura de la burguesía.

Desde los diferentes intentos por construir el socialismo como sociedad libertadora, la democracia socialista se ejerce y aplica a través de la dictadura del proletariado, concepto que taladra los oídos burgueses; categoría que burdamente se explica y relaciona con la dictadura burguesa. La libertad en el socialismo no es algo abstracto, sino concreto, tiene un carácter histórico y clasista, condicionada por las características específicas de cada país.

Filosóficamente, la libertad presupone el conocimiento de la necesidad, desprendiéndose el conocimiento de los fenómenos, regularidades y leyes de la sociedad. Comprende la posibilidad de acción para realizar esa necesidad. Pero hablamos de una acción consciente del hombre asumiendo las consecuencias lógicas de su praxis.

La libertad en el aspecto concreto es la posibilidad del individuo de realizarse, de llegar a desarrollar sus habilidades, aspiraciones, etc. En tanto coincidan con los intereses sociales.

En el socialismo –como quedó demostrado en el intento de su construcción y en los actuales esfuerzos de su realización- el hombre tiene garantizado el derecho al trabajo, a la educación, a la salud, al deporte, pero también debe ser productor activo de esas posibilidades. No se debe confundir

la libertad con el libertinaje o el libre albedrío fundado en el placer individual que es la máxima de la libertad burguesa.

Desde el marxismo se plantea que el hombre debe disfrutar de los bienes materiales y espirituales de manera justa, racional, equilibrada, sin renunciar de modo ascético o anacoreta a ellos.

El antimarxismo contemporáneo impulsa la desideologización y la "aculturación", a través de los valores culturales de origen burgués-imperialista donde se expresa la ideología. Se trata de imponer la cultura del imperialismo por encima de la de los pueblos explotados del mundo, tal es el caso de América Latina y lo vemos con claridad en nuestro país.

A través de los años también se ha comprobado que el antimarxismo brota no sólo de los centros ideológicos de la burguesía y el imperialismo, también tienen origen en las filas de la izquierda en forma de oportunismo y revisionismo. Se estimula la división y atomización de las fuerzas de izquierda bajo el lema de "divide y vencerás".

¡Hay que aprender de la historia! La burguesía en su lucha contra el feudalismo tuvo que sortear un largo proceso de obstáculos y fracaso hasta que impuso un nuevo orden social. Que sirva esto para entender que el socialismo como proyecto emancipador aún se encuentra históricamente en sus primeros ensayos, lo que pasó en la historia reciente de la humanidad, es el fracaso en uno de los intentos por construir el socialismo, pero este batallar históricamente sigue. Pero este fracaso no constituyó genocidio, ni baño de sangre del pueblo, quedó demostrado el humanismo que lleva implícito la construcción del socialismo.

Luego entonces, ¿Qué significa ser marxista en México, en América Latina, en el mundo? Lo anterior nos permite definir que hoy día ser marxista consecuente significa ser marxista leninista, ser marxista orgánico, con el compromiso político de hacer la revolución.

En la experiencia de nuestro país hemos constatado que los marxistas de cátedra se identifican y están de acuerdo con el marxismo pero no están vinculados a la práctica política en correspondencia con ella. Obviamente se entiende que no están vinculados a un proceso revolucionario que se plantee la transformación de la sociedad por métodos revolucionarios, esto a nuestro juicio es una limitante, sin embargo, no significa que los minimicemos o descalifiquemos su esfuerzo, definimos que su actuar queda limitado a las exigencias del proceso revolucionario

El concepto de ser marxista debe ser vinculado necesariamente con el de comunista. Ser marxista significa luchar por defender la teoría de Marx y Engels y estar dispuesto a dar todo por la lucha en pro del socialismo, en la forma que las circunstancias lo exijan. Esto implica un compromiso ideológico.

De la práctica y los resultados de las diferentes luchas por la emancipación del hombre de la explotación y opresión capitalistas, sacamos la conclusión de que un marxista consecuente por extensión es un comunista genuino. Un comunista es un marxista convencido; el comunista es un marxista por definición, aunque no todo marxista es comunista. El comunista es partidario de la revolución, en el sentido de transformar la sociedad, el comunista se distingue por su entrega y disposición al esfuerzo permanente por concretar los ideales superiores por los que se rige. Nosotros siempre hemos afirmado que debe tener un alto sentido de la responsabilidad para realizar el esfuerzo consciente que la realidad y la lucha exijan. El comunista incluye su actitud internacionalista y la noción del humanismo. Lucha por la realización del ideal comunista.

El marxismo nos indica el camino, las vías para una vida más digna en la tierra y deja los paraísos transterrenales al criterio personal. Por ello, el comunista tiene el deber de estudiar y divulgar los mejores ejemplos de la historia, las luchas de los diferentes pueblos en épocas distintas por su

liberación y que la sociedad ha ido avanzando a niveles superiores de dignificación humana. El comunista siempre debe tener confianza en la ciencia y el avance de la tecnología, del desarrollo técnico.

De nueva cuenta recurrimos al camarada revolucionario Fidel Castro que define los rasgos que a un comunista: “la austeridad, el espíritu de sacrificio, el desinterés, la modestia, la honestidad, la actitud solidaria y el heroísmo… El comunista debe ser un indoblegable luchador, convencido de la justicia insuperable de su causa, estudioso, trabajador, exigente, profundo y consagrado por entero a su pueblo”.

Por consecuencia, el comunista se distingue por su actitud correcta ante el trabajo, quien asume una actitud timorata a éste, no puede ser comunista.

Ser marxista significa ser marxista leninista. Fidel Castro abunda “ser marxista leninista implica, en primer lugar, tomar del marxismo su esencia creadora, su esencia dialéctica, sus principios fundamentales y aplicarlos con criterio revolucionario, aplicarlos con sentido dialéctico también en una realidad concreta”.

Ser marxista no significa la obligatoriedad de militar en un partido comunista por el sólo hecho del nombre, la militancia se refrenda en la actitud correcta ante la vida. Esa ha sido una experiencia superada en nuestro país, sólo miremos al pasado y confirmaremos que el Partido Comunista Mexicano (PCM) así como tuvo páginas de congruencia también de colaboración de su cúpula con el Estado ya sea por omisión o comisión.

Ser marxista consiste en comprender los problemas fundamentales y contemporáneos del mundo, para enrumbar el análisis en torno a la onceava tesis sobre Feuerbach, que sostiene que no basta con interpretar el mundo, sino que de lo que se trata es de transformarlo, obviamente de contenido y con métodos revolucionarios.

Los marxistas no sólo tienen que conocer las condiciones de su propio país, sino también tener la capacidad de presentar con claridad el proyecto a construir a corto, mediano y largo plazo para poder construir la historia propia como pueblo.

Los errores de los comunistas se pagan caro, sobre todo cuando la burguesía hábilmente los explota para fortalecer el Estado burgués. Los errores de los comunistas en la historia tienen que ver con la interpretación que se hace del marxismo de ahí deriva y es determinante la metodología que se utiliza para el diagnóstico social y el programa de lucha enarbolado.

Respecto a la táctica a desarrollar es uno de los problemas centrales, desde hace años la discusión del papel de la lucha armada como táctica de la revolución es recurrente. Los fracasos de intentos de la lucha por el socialismo bajo esta táctica son tomados como ejemplos fatalistas para desechar tal táctica, pero quienes asumen esa actitud es por su concepción conservadora y reformista.

Los marxistas tienen el compromiso, el deber, es una exigencia en sus capacidades, el de aplicar el marxismo creadoramente a las realidades de sus respectivos países sin cometer el error de aplicar recetas predeterminadas, cada táctica, estrategia y método debe corresponder a las necesidades que plantea la realidad histórico concreta de cada país.

Cuando el bagaje teórico es limitado de los revolucionarios, aunque se asuma una actitud comunista en la práctica política, los análisis estarán limitados y se cometerán errores teóricos que conducen a errores en la táctica a desarrollar.

Si el marxismo se forjó y desarrolló en el combate teórico e ideológico, los comunistas de este tiempo, los marxistas contemporáneos debemos polemizar con todas aquellas corrientes no marxistas que pretenden encabezar la lucha del pueblo, pero con limitaciones en los objetivos y en la táctica.

Por ejemplo, constituye una provocación y refleja a la vez la terrible ignorancia política la expresión de poner al fascismo como socialismo, provocación en cuanto se ve la concepción del Estado e ignorancia en tanto que va dirigido a los

sectores despolitizados y a quienes desconocen la historia universal.

En la actualidad hemos conocido el planteamiento de la negación de una vanguardia en la lucha contra el capitalismo, sin embargo, negar la necesidad de una vanguardia ya sea revolucionaria o histórica se asume una posición antimarxista que sólo beneficia al campo de los enemigos, la vanguardia lo puede ser un movimiento, un partido o un frente, el nombre no importa sino la capacidad estratégica e histórica de conducir la lucha por la senda del socialismo con métodos revolucionarios. La misma lucha, el desarrollo de los actuales acontecimientos ilustra de la necesidad de la constitución de una vanguardia histórica que cristalice las aspiraciones de nuestro pueblo, el revolucionario, el comunista, el marxista no puede renunciar a ella porque constituye un error estratégico en la lucha de clases.

Haciendo un recorrido por nuestra América, la revolución cubana vino a confirmar la tesis de la crítica de las armas como táctica para la superación del viejo modo de producción y el régimen sustentado en las bases del capitalismo. La lucha revolucionaria por la toma del poder y la defensa de éste por las masas a su triunfo y ante la embestida contrarrevolucionaria demostraron también la tesis marxista de que el poder material de las clases explotadoras sólo puede ser derrocado por la acción "material de la violencia revolucionaria" ejercida por las masas explotadas.

Pero ello no significa minimizar o subestimar el arma de la crítica. Esto implica un arduo trabajo teórico y político para desarrollar ampliamente la lucha ideológica que prepare a las masas explotadas para una larga y encarnizada lucha de clases.

Los marxistas en América Latina, más que buscar si corresponde la realidad a los planteamientos de Marx, lo que debemos hacer es apoyarnos en el método que utilizó Marx para el estudio de los fenómenos sociales con rigor científico. Obviamente los resultados del análisis serán diferentes en cuanto que es otra época y problemas específicos a los que nos enfrentamos, pero el método científico para entender dicha realidad es el mismo.

Para ser marxista no se necesita estar citando a cada rato a los clásicos para que "amarre" el análisis. Por este camino no se llega a la revolución social, ni a las alturas teórico-ideológicas que la fundamenten.

De igual manera los marxistas no deben tener temor a equivocarse en la praxis revolucionaria, sólo el que no está en la acción revolucionaria está exento de cometer errores. El marxismo se ha ido forjando en la lucha ideológica, hoy se deben enfrentar las corrientes ideológicas burguesas, antimarxistas y anticomunistas como elemento para el desarrollo de la teoría revolucionaria.

La crisis "del marxismo" ha tenido mayor repercusión en el campo de los intelectuales y en la cátedra que están desvinculados de la práctica político-revolucionaria, entre los revolucionarios siempre ha seguido teniendo validez, al menos de que se sea marxista vergonzante se reniega de él y se agarran de toda teoría sociológica como el nuevo "paradigma" pero que en el fondo no plantea la transformación ni de contenido ni de métodos revolucionarios. Dicha crisis se expresa en el escepticismo, el pesimismo, el derrotismo que es común en el pensamiento filosófico burgués y en algunos ex marxistas que reniegan de su pasado.

En conclusión:

El marxismo en su definición como doctrina filosófica, como ciencia, como ideología y como teoría de la revolución lleva implícita la exigencia constante de todo aquel que se diga marxista, del revolucionario, del transformador social, en el estudio y sistematización de la realidad que pretende transformar por lo menos en lo que toca a sus partes principales: en lo económico, político y social. **Ser marxista es convertirse en un científico social que actúa**, no se queda en la explicación de las causas, las entiende, las interioriza y al mismo tiempo

encuentra las formas de la transformación social. (Curso de formación política-ideológica del militante comunista)

Luego entonces el marxismo es teoría revolucionaria para interpretar y transformar el mundo, en nuestro tiempo y circunstancia histórica, el modo de producción capitalista. Estudiarlo, sistematizarlo, profundizar en él, releerlo es necesario para el revolucionario que en esencia es un transformador social, por cuya razón se convierte en una necesidad política ineludible.

Y efectivamente, el marxismo a "medias", a "contadillas" o interpretado por los interpretadores de los clásicos no sirve, no nos ayuda como revolucionarios como se planteó en una de las reuniones nacionales de nuestro partido a modo de crítica o autocrítica como señaló uno de los iniciadores de nuestro partido.

Cada uno de los clásicos del marxismo representa históricamente una etapa y una experiencia histórica-concreta de lucha de su respectivo pueblo, en este marco histórico debe entenderse el surgimiento y desarrollo del marxismo. Los propios fundadores del marxismo dieron forma y desarrollo a la teoría revolucionaria a partir de la interpretación científica de la sociedad en su tiempo histórico concreto, además obedeció a la conceptualización de una práctica política, de una praxis revolucionaria, eso es el marxismo, una interpretación revolucionaria de determinada etapa histórica, pero a la vez constituye el método para logar la transformación de dicha sociedad en función de la solución de las grandes tareas y problemas de la humanidad.

Hablamos de Marx, Engels, Lenin entre muchos otros, pero ellos están entre los fundadores y los forjadores del marxismo, lo cual no significa desconocer o ignorar a los grandes continuadores que en la práctica significan también una experiencia histórica y aporte al desarrollo del marxismo a partir de su interpretación y aplicación en la lucha contra la opresión.

Como militantes del PDPR debemos estar claros que, indudablemente los tiempos que vivimos son muy diferentes a la época que vivieron los fundadores del marxismo, sin embargo, no dudamos que el marxismo siga teniendo vigencia y esto no lo decimos por un acto de fe, sino porque hay racionalidad al señalar que los principios que postula el marxismo siguen siendo válidos para el análisis y transformación de la sociedad.

Consideramos que los cambios que se han operado en la sociedad capitalista a pesar de los cambios en la época que vivimos, no son de esencia, sólo han cambiado las formas de explotación económica y opresión política, confirmándose la vigencia del marxismo como teoría revolucionaria, como concepción científico-filosófica del mundo, como ideología y como guía para la acción revolucionaria.

Consideramos firmemente que el marxismo ayuda al transformador social, al revolucionario, a enfrentar el reto de revertir el proceso de enajenación y alienación que vive la juventud en nuestro país; de construir el sujeto revolucionario que organice y dirija la revolución que reclama nuestro pueblo; de entender y transformar la sociedad en función de los intereses populares, lo cual exige el estudio sistemático del marxismo. Cincuenta años de lucha revolucionaria lo confirman, lo exigen y lo vuelve una necesidad teórico-política.

Sirva el presente para recordar a Marx como el hombre, como el científico y como el revolucionario; sirva esta reflexión para apropiarnos de la teoría revolucionaria que significa el marxismo. No olvidemos que desde la fundación de nuestro partido nos hemos asumido como marxistas, en ese tiempo nunca hemos tirado las banderas del marxismo a pesar de las vicisitudes a las que se han enfrentado los revolucionarios del mundo. ¡SER MARXISTA CONSTITUYE SER UN CIENTÍFICO SOCIAL CONGRUENTE CON LA REVOLUCIÓN!

pdpr-epr



EL ANARQUISMO EN LA LUCHA DE CLASES

El primero de enero de 2012, con la toma de posesión a la presidencia de Enrique Peña Nieto, en clara muestra y mensaje sobre cuáles son los compromisos y cuál es el carácter del "nuevo" gobierno priista con el pueblo, se montó todo un operativo de "seguridad" que terminó en su verdadera esencia y objetivo, la represión brutal contra el repudio del pueblo hacia el nuevo personero en el Ejecutivo de la oligarquía y del capital.

De dicha represión resultaron decenas de manifestantes detenidos, golpeados y lesionados con secuelas irreversibles y el asesinato que significó la muerte de uno de los manifestantes –Juan Francisco Kuikendall- producto de las lesiones causadas por la represión. Así es como se dejó sentir para el pueblo desde el primer momento el poder de la oligarquía representada en la actual junta administrativa, esa fue la respuesta que se le dio a la inconformidad y la protesta popular, acción que hasta la fecha sigue siendo la constante en todo el país para los diferentes sectores del pueblo que se manifiestan, protestan, luchan y resisten por sus derechos constitucionales y por las demandas de sus necesidades más sentidas y básicas.

Por todas partes de la República se ha mostrado esta realidad de represión, junto a la criminalización y condena de la "violencia", que toma tintes abiertos de odio de clase, por parte de la dictadura de opinión que se vive en México con los monopolios de la comunicación encabezando la cruzada mediática de represión. Junto a todo este contexto, también desde el primer momento de asunción de la nueva junta administrativa, ha estado presente un elemento más que viene a configurar la lucha de clases en la actualidad y que sigue ejerciendo su acción en plena lucha de clases, se trata del elemento de la provocación que al igual que la oligarquía nacional e internacional tiene personeros y voceros que la llevan a cabo.



Desde el primer día de represión, que reafirmó la vocación de la nueva administración priista, existieron varios señalamientos directos sobre algunos grupos de provocadores que llevaban consigna para desempeñar esa función, hoy estos señalamientos se han convertido en realidades comprobadas que ya nadie puede dudar. A lo largo y ancho del país se ha configurado como parte de la provocación policiaca, parte de la estrategia de Estado en la política represiva que se desata en todo el país y donde no ha faltado la provocación como elemento activo en cada protesta y manifestación popular; provocación que ha sido empleada de diferentes formas pero que en medio de todo el contexto nacional sus actores empiezan a figurar ya como representantes de ésta.

El objetivo siempre ha sido el mismo, el linchamiento, la condena, la criminalización, la represión y el asesinato de los que protestan, la división y la confrontación al interior del conjunto del movimiento popular, al interior de las masas organizadas, golpear difamar, justificar asesinatos y toda clase de agresiones violentas contra los que se organizan y luchan de manera independiente; la confrontación fratricida y la confusión en el pueblo; la delación sutil y abierta. Para todo esto, la provocación juega su papel.

Al igual que a lo largo de la historia, en cada proceso revolucionario y de lucha popular, siempre ha estado presente éste elemento, que más que elemento son la expresión contrarrevolucionaria que pretende disfrazarse de organizaciones "radicales" para arrastrar a las masas y de esta forma los verdaderos esfuerzos organizativos terminen por frustrarse y siendo víctimas de la represión.

Eso es en cuanto a lo que corresponde a los diferentes procesos revolucionarios y de lucha

popular en la historia, y parte también de lo que ha sido nuestra propia historia cómo país. Pero en la actualidad el tema cobra relevancia política por las consecuencias que ha traído para el pueblo y sus organizaciones la provocación, sobre todo después del primero de enero de 2012.

Está claro que ésta tiene actores concretos que la propia realidad ha desenmascarado y una vez más en la historia el anarquismo figura como parte de estos grupos que le hacen el juego al Estado en su papel de "radicales" entre las masas, en su eterna "lucha" contra la autoridad que se queda en el vacío de la ambigüedad teórica, pero que asume una posición política concreta en los hechos: reacción y contrarrevolución.

A esta conclusión se puede llegar fácilmente si se analiza cómo se han dado y el desenlace de los diferentes hechos represivos, donde "coincidentemente" el anarquismo ha figurado como uno de sus actores para la provocación. Se ha prestado y ha actuado en función de esto por sus mismos "principios" que lleva implícito esta expresión política de la lucha de clases; no ha dejado de jugar el papel que históricamente ha desempeñado en la lucha de clases desde su origen.

Basta analizar algunos puntos fundamentales sobre el anarquismo para comprender mejor ¿Cuál es el papel que ha jugado en la historia? ¿Cuál es el papel que está jugando en la actualidad? y ¿Cuál papel puede llegar a jugar en un futuro? Esto con el fin de generar claridad política en el terreno de los hechos y no solamente teóricamente, donde al fin y al cabo el anarquismo juega muy bien el papel de "critico" implacable contra el Estado y las instituciones, donde puede incluso jurarse revolucionario.

El eje central sobre el que se desarrolla el anarquismo es el de la libertad, libertad del individuo, de la cual se desprende la emancipación de las masas por encima de cualquier manifestación de poder que implique autoridad. Un liberalismo que forma parte del argumento liberal que no reconoce límite y autoridad más que la propia, que puede enunciarse fácilmente en términos como libertad sin ataduras, antiautoritario, autogestivo, y todo lo que implique negación a, oposición casi absoluta a todo lo que implique algún orden u organización, siendo el único límite que lo salva de lo absoluto la propia voluntad tanto de autoridad y poder; acción y práctica que se determina por el último elemento de legitimidad: el criterio individual, del "instinto libertario".

Bajo este argumento "libertario" es como el anarquismo ha dado la lucha a lo que considera como el enemigo absoluto, la autoridad. Desde su origen así fue como realizó la labor conspirativa y divisionista al interior de la Internacional, en los tiempos de Marx y Engels; siempre bajo la táctica de la difamación y calumnia política, y bajo una labor de zapa, oportunista y anticomunista. Situación que siempre terminó en los hechos en el divisionismo y la represión, la confrontación y la desconfianza; a eso condujeron y han conducido en todos los procesos revolucionarios desde entonces los planteamientos políticos del anarquismo, es y ha sido su participación en la lucha de clases.

Algo que es fácil de entender y comprender si tenemos en cuenta que desde entonces se declaró abiertamente el anarquismo como enemigo del marxismo, bajo planteamientos y argumentos ambiguos y contradictorios pero con una misma actitud práctica.

Sobre este planteamiento y principio del anarquismo, pues ya que hasta la fecha ésta sigue siendo su práctica, para entender mejor su pasado y su presente, su verdadera esencia, cabe preguntarse:

¿No es precisamente bajo el argumento "liberal", ese liberalismo que no reconoce límite y autoridad, más que la del individuo, la propia, que se impuso el "libre" mercado capitalista que domina en la actualidad? Los hechos históricos nos dictan lo siguiente: El libre mercado capitalista, sustentado en la teoría liberal, bajo la filosofía de la "libertad individual", en la práctica no es más que la anarquía donde impera y se impone el poder del capital, donde domina la voluntad del individuo que no es

castrado de su iniciativa de control y dominio, de opresión y explotación. Teoría filosófica que pronto reveló su verdadera esencia y propósito con respecto a qué intereses de clase perseguía y a qué se reduce en los hechos semejante "libertad del individuo", *la libertad pura del individuo, pero del individuo capitalista, de su voluntad y poder.*

Sobre todo si tomamos en cuenta que estos argumentos son los que se ponen como principio de lucha contra el "autoritarismo", tanto en el pasado como en la actualidad, contra el poder, el dominio, etc.

Partiendo de aquí pronto llegamos a lo inocultable del verdadero significado de estas banderas de lucha. Alzar estas banderas libertarias, las de la libertad sin ataduras del individuo, es en realidad hacerle el juego y eco a ese poder contra el que supuestamente se lucha, contribuir consciente o inconscientemente a la dictadura del capital, de la oligarquía, a una burguesía que explota y oprime sin control y medida que lo contenga más que la acción y criterio de sus propios intereses y poder, anárquicamente.

¿No es bajo la acción y actuar de los llamados grupos anarquistas y agentes infiltrados pasado por éstos y de civiles de fachada proletaria, que han surgido las reacciones mediáticas, políticas y legislativas, en torno a la criminalización, la deslegitimación y la "regulación" de las marchas? Esto en clara intensión de restringir, condicionar y anular de facto el derecho inalienable de la protesta popular, en una intentona de condenar y estigmatizar a todo aquel que manifieste su inconformidad y descontento nunca atendido por otros medios; ¿No es éste el "gran tema" y la "gran preocupación" de políticos de oficio, funcionarios, mandatarios y todos los amantes del Estado de derecho de todo el país?

¿No es esa misma acción política que ha justificado y la que ha desembocado en franca represión contra el movimiento popular en distintas partes del país? Todo esto se hace necesario plantearlo por los distintos acontecimientos de represión que han estado asociados, directa e indirectamente con el anarquismo en México y por los distintos planteamientos que han surgido al respecto.

Partiendo de lo anterior y para comprender el papel que jugará el anarquismo en la lucha de clases hay que tener presente que ésta es la naturaleza del anarquismo, una ambigüedad que deriva en acción conspirativa contra todo lo que implique organización, no es la "autoridad" lo que critican, el autoritarismo de cualquier institución o ente de poder, llámese Estado o cualquier otra, sino simple y llanamente lo que no les gusta y no es su "autoridad". La voluntad individual hecha autoridad es la medida del anarquismo, convertida en voluntad de poder bajo la máscara de los "instintos liberales y humanistas" con la legitimidad que da el llamar "autoritario" a lo que sea distinto a esta voluntad.

"Principios" que forzosamente terminan en el precepto o preceptos de los gustos personales e individuales convertidos en teoría y política de la acción directa, en acción pura o autoritarismo traspolado. Así es como se revela y se ha revelado históricamente el anarquismo en teoría y práctica.

Hasta aquí, valga y sirva esto para la reflexión y la claridad política-ideológica frente al contexto de lucha de clases que se vive en nuestro país, como un elemento más para comprender el linchamiento, la criminalización-penalización y la represión de la protesta popular.

"El hecho es que el marxismo y el anarquismo se basan en principios completamente distintos, a pesar de que ambos salen a la palestra bajo la bandera socialista. La piedra angular del anarquismo es el *individuo*, cuya emancipación es, a juicio de los anarquistas, la condición principal de la emancipación de la masa, de la colectividad. "Todo para el individuo". En cambio, la piedra angular del marxismo es la masa, cuya emancipación es, a juicio de él, la condición principal de la emancipación del individuo. "todo para la masa"". (J. Stalin).

pdpr-epr

EL PARAMILITARISMO, TACTICA GLOBAL DE LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

Las tácticas de Guerra de Baja Intensidad (GBI) se implementan en el país como parte del plan global imperialista estadounidense a principios de los ochenta, incorporándose más técnicas y recursos policiacos-militares a la ya de por sí forma antipopular y represiva de gobernar del Estado mexicano, es decir, más instrumentos de barbarie para los verdugos de la burguesía gobernante y sus amos del Pentágono en territorio nacional.

Aceptando de forma pública la implementación de la contrainsurgencia como política de Estado en el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León, sin embargo, antes de la beligerante y cínica declaración, la lista de casos de represión y muerte era tan extensa como atroz, pero no tan grande e inhumana como el manto de la impunidad con que cuentan los perpetradores intelectuales y materiales, todos sin excepción agentes del Estado.

Retahíla de perseguidos, encarcelados purgando condenas infames, torturados, exiliados, asesinados, masacres y detenidos-desaparecidos a manos del aparato represivo del Estado —ya sea el oficial o el ilegal— por motivos políticos y de conciencia. Crímenes de lesa humanidad que son práctica política y crimen de Estado, que no sólo se ejecutaron en mujeres y hombres con militancia política en organizaciones populares independientes, disidencia gremial, inconformidad espontanea u organizada, críticos del sistema o al gobierno, defensores de derechos humanos y miembros de organizaciones armadas revolucionarias, sino en todo el entorno familiar-social de éstos con los cuales se ensañaron a manera de escarmiento llegando a arrasar a familias y comunidades enteras.

Antecedente de la Guerra de Baja Intensidad (GBI)

La GBI es la adecuación a la política de injerencia en el ámbito internacional del imperialismo estadounidense, que es esencia y razón de ser de éste, que desde de siempre ha desplegado de forma sistemática en las distintas regiones del mundo por medio de la intervención militar –como el elemento principal– con fines anexionistas, de saqueo y rapiña, contando con la complicidad de la élite de gobiernos burgueses lacayos, oligarquía, los grupos políticos retrógradas y reaccionarios de los pueblos y países agredidos.

Surgida como la estrategia global contrainsurgente en el siglo XX, siendo el acontecimiento histórico determinante en el desarrollo de la lucha de clases a nivel internacional que obliga al imperialismo estadunidense a rediseñar y elaborar un nuevo plan en su política intervencionista, fue la derrota política y militar de las tropas estadunidenses por el heroico pueblo de Vietnam que desplegó de forma creativa la guerra de todo el pueblo (GPP) dirigida por un partido revolucionario con los objetivos principales de derrotar y expulsar al invasor; la toma del poder político; y la construcción del socialismo.

Antes de la GBI las medidas de contrainsurgencia se les conoció como política

antisubversiva que posteriormente evoluciona a GBI.

Definición de la guerra de baja intensidad (GBI)

Estrategia que es la continuidad de la injerencia global permanente imperialista para combatir por todos los medios de forma frontal y velada al espectro del comunismo internacional, a la ex Unión Soviética y a los diferentes movimientos de carácter popular, antiimperialistas, revolucionarios y socialistas del mundo, denominada Guerra de Baja Intensidad (GBI) en el cuatrienio de Ronald Reagan, en los años 80´s.

El origen, contenido y objetivo de la GBI es la contrainsurgencia que ataca a los distintos flancos de la sociedad por medio de diferentes tácticas que consisten en una serie de acciones económicas, sociales, psicológicas, jurídicas, ideológicas, políticas y militares, que se ejecutan de forma abierta o encubierta, pero sin declaración formal u oficial de guerra, ni el reconocimiento de acciones criminales operativas y bajas del Estado operador de la ofensiva contrainsurgente.

Es una guerra no declarada, oculta donde se sustituye el enfrentamiento militar masivo y frontal como el elemento estratégico de la intervención imperialista. Privilegia las operaciones especiales que de acuerdo al derecho internacional y específico a los convenios de Ginebra es flagrantemente ilegal, pero sobre todo inhumana por las crueles medidas encubiertas que utiliza —como son los crímenes de lesa humanidad— para lograr dominación, sometimiento, explotación, despojo, saqueo, abdicación y opresión política que se aplica tanto a los pueblos al interior de los países, como a Estados y regiones enteras del planeta. Tomando regiones geopolíticas que es el posicionamiento estratégico económico, político y militar en regiones geográficas que cobran importancia por su ubicación territorial en la geográfica mundial –toma de posiciones, despliegues, rutas y trasiegos– para el saqueo y traslado de la riqueza de recursos naturales de forma privilegiada de materia prima.

Ejes fundamentales de la GBI

Los ejes fundamentales que componen la GBI son: *contrainsurgencia, contrarrevolución, terrorismo y narcotráfico*. *Contrainsurgencia*, es el conjunto de operaciones políticas y militares de las cuales se desprenden otras que tienen que ver con todos los aspectos de la vida de la sociedad, que van dirigidas en dos flancos al pretender 1) impedir la organización de la base social y construcción de la base política en el seno del pueblo a las organizaciones armadas revolucionarias, pretendiendo su aislamiento para posteriormente ser aniquilados; y 2) la mediatización, control y sometimiento total tanto de los sectores populares organizados y en lucha como los que protestan de forma espontánea, dentro del marco constitucional, además sobre esa misma doctrina de seguridad imperialista en la directriz “preventiva” aplica las mismas tácticas a la población en general, sobre todo a la que se encuentra excluida de sus derechos humanos y constitucionales fundamentales, es decir, que nace, vive y muere en condiciones de marginación, pobreza, hambre, miseria y hambruna.

La *contrarrevolución* es la ilegal intervención extranjera

imperialista por medio del despliegue de todas las tácticas, con otras fachadas de la GBI en las distintas regiones del mundo dirigida contra las naciones, Estados y pueblos socialistas, progresistas y antiimperialistas.

Terrorismo y narcotráfico, es la creación del enemigo interno e internacional desde el Pentágono en complicidad con los estados lacayos tal cual lo dicta la GBI, a lo cual acomedidamente se aprestan a combatir mercenarios estadunidenses y fuerzas represivas locales pero no de forma convencional sino sobre las tácticas de la contrainsurgencia pero el denominador común son acciones oficiales frontales masivas y abiertas en la "búsqueda" y "captura" de los engendros paridos, que aparejados con el paramilitarismo, fabrican el justificante mediático, jurídico −criminalización− y político −crear el enemigo interno y externo− antes y durante todo el tiempo que duren las operaciones policiaco-militares para el respaldo financiero, militar y político nacional y extranjero.

Tácticas contrainsurgentes que en los cuatros ejes de la GBI se despliega bajo los principios de operaciones graduales y encubiertas, que en caso del escalamiento de la lucha de clases, la guerra pues, llegan las acciones frontales y abiertas para lo que se fabrica fachadas oficiales nacionales e internacionales.

Paramilitarismo, táctica global actual de la GBI

Mencionamos párrafos arriba que la GBI y sus cuatro ejes fundamentales, son todo un abanico de acciones que parte de lo político-militar, cuya instrumentación y despliegue depende del desarrollo de la lucha de clases, la correlación de fuerzas entre la burguesía y las organizaciones populares y revolucionarias en nuestro territorio; como la balanza en el plano internacional entre el imperialismo los países socialistas, antiimperialistas y progresistas.

Siendo en la etapa actual en el ámbito internacional, que incluye al país, la militarización y paramilitarización ejecutada desde Estados policiacos-militares la principal táctica de la contrainsurgencia en correspondencia a que el imperialismo estadounidense a pesar de que la correlación de fuerzas le continúan favoreciendo ya no es aquel ente omnipotente que disponía en base a sus necesidades de naciones y regiones del mundo, en lo que corresponde a México es la respuesta del régimen a la generalización y agudización de la lucha de clases.

El paramilitarismo ha sido y continúa como la punta de lanza y el relevo en las tareas sucias del aparato represivo gubernamental e imperialista, táctica que Estados lacayos aceptan puntualmente como ha sido utilizado en el Medio Oriente, África, América, este último nuestro continente, cundió el genocidio paramilitar en todo el cono Sur y Centro América en tiempos de las dictaduras militares y posterior a éstas, destacando los casos de los países que siguen como práctica recurrente e ininterrumpida de Estado el paramilitarismo y sus crímenes, son Brasil, Colombia, Guatemala y México.

Paramilitarismo en México

En la historia de la lucha de clases en territorio mexicano el paramilitarismo como tal, grupos extraoficiales formados, armados, entrenados y dirigidos por el Estado a cambio de dinero, cotos de poder y prebendas materiales;

grupos de criminales conformados con el propósito de hacer el trabajo sucio del aparato represivo y diluir la responsabilidad del Estado.

La existencia de grupos de criminales en beneficio del Estado y del poder económico tiene un infame y criminal camino que tiene como punto visible las guardias privadas de las grandes haciendas de los españoles y del clero católico en tiempos de la colonia; continúa la utilización de estos piquetes de civiles pagados armados al servicio de hacendados, terratenientes nacionales y extranjeros durante la dictadura porfirista, en el desenlace de la revolución de 1910-17, para perdurar hasta nuestros días como uno de los instrumentos indispensables para sostenerse y ejercer el poder de los tres órdenes de gobierno, cacicazgos tanto en la ciudad como en el campo y toda forma de poder antipopular, despótico y opresor como: guardias blancas y/o rurales, grupos de choque gremiales, bandas de pistoleros y los que han marcado de forma indeleble la memoria colectiva del pueblo por su sanguinario actuar como la brigada blanca y los halcones que conformaban una sección del ejército federal, por tanto ya constituían éstos grupos paramilitares.

Hoy por hoy, el paramilitarismo es el brazo armado ilegal del poder burgués, es decir, sin insignias y nombres oficiales que pretende exculparla antes, durante y después de perpetrar su criminal accionar, patraña jurídica-mediática que sólo consiguen su perverso fin en la órbita maniquea del estado de derecho oligárquico, el monopolio de opinión mediático que es el siniestro entramado del manto de la impunidad para estos mercenarios que pretende esconder su origen, esencia y objetivos bajo distintas fachadas y denominaciones.

Y ahora instituido legalmente el Estado policiaco-militar en el país, que es la ejecución de la militarización de todas las esferas gubernamentales, la imposición en los distintos extractos sociales de medidas y operativos militares so pretexto del combate a la delincuencia organizada y el narcotráfico, elementos engendrados de forma premeditada que dieron forma y contenido al terrorismo de Estado que fue el umbral y caldo de cultivo idóneo para la reactivación generalizada del paramilitarismo que en algunas regiones se presentó como siempre ha sido, bandas de criminales al servicio del poder burgués, en otras como Michoacán como el caso paradigmático intentaron encubrirse con un supuesto origen genuino e interés popular, pero que a estas fechas ha quedado al descubierto que fue parte del reacomodo en la lucha inter-burguesa del poder por el poder local, nacional y transnacional que incluye a la delincuencia organizada y paramilitarismo porque ambos se deben al Estado y régimen.

Grupos paramilitares que actualmente enfrentan contradicciones por intereses mezquinos de grupos de poder locales ligados a la oligarquía nacional y extranjera, fue la justificante gubernamental para dar el paso a la institucionalización del paramilitarismo, pues los recién instituidos guardias rurales, paramilitares uniformados y lustrados por el Estado, e impuestos a la población, serán los que reprimirán a manifestaciones de descontento y lucha popular bajo el argumento

de defensa de derechos de "terceros" o la población civil.

Los paramilitares que no se pliegan a la norma no escrita y escrita del Estado, dirían por ahí los hijos "desobedientes", por intereses meramente personales y de grupo protagonizan la mezquina puja para cotizar su feudo de poder económico-político. Burdos escenarios y guiones dictados desde el Estado, basados en la contrainsurgencia que en algunos casos ha cautivado y en otros han enganchado como un auto de fe a una parte de la intelectualidad, periodismo, academia, organismos no gubernamentales defensores de derechos humanos y en menor grado organizaciones populares, que van desde los desinformados y los despolitizados, incautos, a los que abstraen y analizan desde el escritorio basados únicamente en la fuente noticiosa, llegando a los más perversos los que por conveniencia política, y por ende jugosos beneficios económicos construyen místicos ídolos, que a leguas huele, se distingue que ahí está la mano y hechura del Estado con la implementación de la contrainsurgencia.

El paramilitarismo como táctica global de la GBI, que en Brasil de forma continua se aplica la "limpieza social" en coordinación con los grupos especiales de la policía militar; en Colombia, a pesar de la desmovilización de unidades masivas y concentradas paramilitares, continúan con este actuar criminal operando de forma irregular y clandestina; las estructuras populares de base de la revolución Bolivariana así como militantes del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) han sido asesinados a manos de paramilitares; en Guatemala después de la firma de paz el paramilitarismo continúa cobrando víctimas, que tan sólo en casos de detención-desaparición forzada, asesinatos y desplazamientos forzados son por miles.

En el país el paramilitarismo sigue cumpliendo la función para lo cual ha sido creado, promueve y sostiene el Estado: Golpear, delatar, dividir, provocar enfrentamiento fratricidas, pero sobre todo para asesinar, torturar, lacerar de por vida y detener-desaparecer por motivos políticos a militantes de organizaciones populares independientes, activistas de defensores de derechos humanos y el medio ambiente, sindicalistas, periodistas, luchadores sociales y revolucionarios.

Al paramilitarismo oficial y no oficial del Estado mexicano, tenemos que responder con la organización, impulso y estructuración de la autodefensa armada, desde el lugar y la condición en que se encuentren nuestras fuerzas populares y revolucionarias, porque combatir al paramilitarismo, es combatir a la actual junta administrativa, al régimen neoliberal, al capitalismo e imperialismo. Nunca la autodefensa del pueblo se ha desarrollado y sustentado por escenarios mediáticos, bendiciones clericales, certificaciones oficiales, de políticos de oficio y gobernantes, la aprobación de intelectuales orgánicos del sistema, y el colmo con la tutela y manutención del aparato represivo del Estado (ejército federal, marina, policías y la inteligencia militar-civil), la verdadera autodefensa armada del pueblo emana de esta por formas independientes y métodos revolucionarios, no hay heroicidades de tinta, papel y video.

pdpr-epr

EL PARAMILITARISMO DE LAS AUTODEFENSAS MICHOACANAS Y LAS GRUTAS DE LA SIERRA MADRE DEL SUR

Mucha tinta, videos y audios han corrido en torno al fenómeno del paramilitarismo del siglo XXI llamado eufemísticamente "autodefensas". Fenómeno socioeconómico con epicentro en el estado de Michoacán que sus ramificaciones y ecos se extienden desde el macizo montañoso de la sierra madre del sur que se despliega desde los límites de Colima con Michoacán, hasta Oaxaca con los límites de Chiapas.

En un año y tres meses que se mostraron como tal los "autodefensas" o "guardias comunitarios" los juicios valorativos, opiniones, análisis e hipótesis se han ido configurando fundamentalmente en dos posiciones diametralmente opuestas sobre cómo se concibe y se considera este fenómeno.

Hay quienes por espontaneísmo y arrastrados por la emotividad y los buenos deseos, y otros por así convenir a sus intereses de clase y o político-económicos, deliberadamente han fomentado, patrocinado, alimentado y difundido la idea de que los "autodefensas" son una expresión popular de hartazgo social y de legítima autodefensa, brindándoles todo tipo de apoyo que va desde financiamiento económico, pertrechos logísticos y militares, hasta la propaganda mediática.

En tanto que desde las filas de la revolución hemos sostenido la tesis primero de que la llamada delincuencia organizada es un fenómeno creado desde y para el Estado, y segundo, que los "autodefensas" son la otra cara de la misma moneda, es decir, grupos paramilitares al servicio de intereses económicos y políticos de la oligarquía que se disputa el botín que representan esas zonas y regiones ricas en hidrocarburos, minerales y altamente productivas en la agricultura. En este caso del macizo montañoso de la sierra madre del sur, sus respectivos valles, ríos, lagos y mares que lo circundan, con probadas reservas en minerales de todo tipo.

Lo anterior dentro del actual contexto de apropiación originaria de capital que se vive en todo el país como parte de la recomposición de los grupos oligárquicos, que ante la crisis económica que vive hoy en día el capitalismo se han dispuesto e iniciado una escalada de apropiación, acumulación y centralización de capital.

Pero a la luz de los acontecimientos y el contraste del discurso con los hechos, la mentira, la verborrea, la falacia y la simulación caen por su propio peso. A manera de ejemplo hagamos un brevísimo ejercicio de reflexión con respecto a lo sucedido recientemente en Michoacán con los políticos de oficio detenidos por sus "vínculos con los caballeros templarios", ¿Será que hasta ahora se dio cuenta la actual PGR, y el flamantísimo comisionado de seguridad para Michoacán de los vínculos orgánicos entre éstos y otros políticos de oficio y la multicitada delincuencia organizada?

Y más aún ¿Serán los únicos? Ni son los únicos, ni es como lo presentan a través de los monopolios de la comunicación, por ejemplo, el caso de Jesús Reina García secretario de gobierno en Michoacán en el momento de su detención y ex gobernador interino, era de dominio público y voz populi sus vínculos con los templarios otrora familia michoacana, no cómo sujeto en lo personal, sino como el enlace entre este grupo paramilitar y el



gobierno priista encabezado por Fausto Vallejo Figueroa, pero no sólo él, entre otros funcionarios destaca el mismo hijo de Fausto, que hablando de rumores y voz populi, se sabe ha sido detenido en varias ocasiones por diversos delitos y por supuesto por estar vinculado a la "delincuencia organizada", la última en Guadalajara Jalisco, de cuya detención se dice que a cambio de no proceder judicialmente contra él, Fausto accedió a que desde la federación se pusiera en marcha todo el proceso de terrorismo de Estado, militarización, paramilitarización y apropiación originaria de capital, que vive hoy el estado de Michoacán.

Así la detención de varios presidentes municipales, y funcionarios del gobierno que encabeza fausto, no es un acto de "justicia" como se pregona desde la presidencia de la República, en voz de Osorio Chong y Alfredo Castillo. Este hecho obedece a ajustes y cobro de "facturas" entre los grupos políticos al interior del PRI y de la oligarquía misma; un ardid mediático para justificar la militarización, paramilitarización, el terrorismo de Estado y el baño de sangre en Michoacán, y de paso lograr la legitimidad que no se puede conseguir por otros medios.

Con respecto al paramilitarismo institucional, ¿Qué son los "autodefensas"? ¿Qué representan y a quién representan? Y ¿Cuál es el rol que desempeñarán en el futuro inmediato?

A pesar que desde el discurso oficial y desde las propias filas del paramilitarismo se pregone que son una expresión genuina de "autodefensa" popular, a pesar que desde una amplia campaña mediática se les proyecta como "alzados en armas" para defenderse de la "delincuencia organizada", a pesar de que con toda la fuerza del Estado se les ha protegido y brindado impunidad, a pesar de todo ello su máscara de paladines del pueblo se les está cayendo y mostrando su verdadera careta de paramilitares y mercenarios al servicio del capital y de "nuevos" cárteles del narcotráfico.

Dos hechos ilustran el verdadero carácter y esencia de las "autodefensas", lo acontecido en la comunidad indígena de Angahuan, municipio de Uruapan el 03 de mayo del presente año, en donde un grupo de paramilitares –autodefensas- en coordinación con policías federales instalaron un "reten" a la entrada-salida de esta comunidad de la meseta purépecha, desde donde accionaron sus armas para asesinar impunemente a dos jóvenes de esta comunidad, en ese mismo día en la ciudad de Uruapan, también policías federales y "autodefensas" asesinaron a dos trabajadores de la construcción (albañiles) bajo el falaz argumento de que los confundieron con "caballeros templarios".

Estos dos hechos no son aislados ni fortuitos, constituyen un acto de intimidación, terrorismo de Estado y genocidio, habla de la impunidad, complicidad y aquiescencia del Estado mexicano y de la actual junta administrativa en la planificación y ejecución de crímenes de lesa humanidad como éstos, de los cuales habrá que señalar son muchos los cometidos y pocos los que trascienden a la opinión pública, de los cuales todos han quedado en la completa impunidad. En esta ocasión no pudieron borrar pruebas y modificar la escena del crimen como lo han hecho en otros lugares de la geografía michoacana, presentando a las víctimas como peligrosísimos "caballeros templarios", cuando se trata de jornaleros agrícolas, trabajadores de la construcción, campesinos e indígenas, verdadero pueblo michoacano.

En el futuro inmediato desempeñarán el rol de esquiroles del Estado para sofocar revueltas, para



asesinar y desaparecer a luchadores sociales y defensores de derechos humanos, para combatir a los revolucionarios, de hecho ya cumplen este rol de ser los cancerberos del capital, particularmente de las empresas mineras transnacionales asentadas en la región de tierra caliente.

El tan cacareado desarme y desmovilización de estos grupos es un escenario mediático más, un distractor para encubrir su verdadera esencia y carácter, como los mismos grupos paramilitares lo dicen sin pudor alguno, no fueron desarmados, mucho menos se desmovilizaron, su institucionalización como guardias rurales, policías municipales, o policías estatales expresa la escalada represiva y de terrorismo de Estado que se profundizará.

La institucionalización del paramilitarismo es expresión del estado policiaco-militar que se viene configurando desde juntas administrativas anteriores, constituye una afrenta más al pueblo en tanto que ahora se financiarán con recursos del erario público y actuarán con mayor impunidad en la ejecución de crímenes de lesa humanidad como la desaparición forzada, asesinatos extrajudiciales, desplazamientos forzados, violación de derechos constitucionales y humanos.

¿Por qué Michoacán y en particular la región de tierra caliente y costa? Por su ubicación geoestratégica que representa el puerto de Lázaro Cárdenas uno de los más grandes en América Latina por su flujo comercial, por ser esta región parte del macizo montañoso de la sierra madre del sur, que se encuentra en la mira de los grupos oligárquicos quienes se lo disputan como parte del botín que representa en el actual proceso de acumulación originaria, concentración y centralización del capital.

Hay que precisar que no es Michoacán el único estado que se encuentra en disputa por su ubicación geográfica y recursos minerales, es toda la sierra madre del sur, Michoacán es sólo una modalidad de esta ofensiva oligárquica que se extiende a lo largo y ancho de toda la sierra madre del sur, Guerrero y Oaxaca también están padeciendo y viviendo la escalada de terrorismo de Estado, que además de los desplazamientos forzados, en estos dos estados, el Estado se ha estado ensañando con los luchadores sociales, defensores de los derechos humanos, ecologistas, y los revolucionarios asesinándolos y desapareciéndolos, sobre todo en regiones y zonas que considera son o fueron base política de las fuerzas revolucionarias.

Se confirma una vez más la tesis esbozada por nuestro partido de que el fenómeno de la “delincuencia organizada”, el narcotráfico, el paramilitarismo, guardias rurales, son paridos por el Estado para su propio beneficio. Sólo aquel que en su terquedad por negar la realidad objetiva, elucubrará y elaborará premisas falsas, por consecuencia, falsas esperanzas producto de imaginarios inexistentes que conducen a los mismos caminos del Estado. A estas alturas y dado como se han desarrollado los acontecimientos la carencia de elementos por no tener presencia física no se justifica, ni es argumento para llegar a un juicio equivoco de la realidad.

Ante esta realidad, al pueblo, sus organizaciones y al conjunto de las fuerzas progresistas y revolucionarias, nos resulta imperioso seguir avanzando en la construcción de la unidad, en la articulación de un frente común bajo una estrategia y táctica única que nos permita hacerle frente de manera eficiente y efectiva a esta nueva embestida oligárquica-gubernamental.

pdpr-epr

MONOPOLIOS DE COMUNICACIÓN Y REALIDAD OBJETIVA

Los monopolios de comunicación

Los monopolios de comunicación han hecho de su poder una dictadura de opinión, cosa que constituye un reflejo exacto del poder burgués sobre el pueblo mexicano, sin duda, que la dictadura de opinión burguesa se enmarca en la lucha de clases, ¿Cómo sucede esto? los burgueses imponen su opinión, deforman la realidad para alimentar las consciencias con quimeras y así soterrarlas a la alienación y enajenación, en síntesis, es parte de la lucha contra el pueblo por parte de la burguesía y un reflejo inequívoco de la correlación de fuerzas en la lucha de clases.

No olvidemos que el comercio en la sociedad burguesa es el fraude legal, los monopolios de la comunicación hacen de ello su ideario, la dictadura de opinión oligárquica demuestra que bajo el yugo del capital el periodismo como asunto imparcial y netamente científico en una sociedad dividida en clases antagónicas como la mexicana no existe, ya que, los monopolios de la comunicación forman parte del capital, y, como tal éste vende la adulteración de la realidad acorde a sus intereses, por lo que, su función social no es informar, consiste en satisfacer un servicio netamente mercantil que responde a necesidades económicas y políticas-ideológicas de clase: la continuidad de la explotación y opresión burguesa.

Necesidades emanadas de las condiciones sociohistóricas del desarrollo capitalista acentuadas por la profundización de la crisis estructural capitalista y la agudización de la lucha de clases, por lo que, los monopolios de comunicación hacen del periodismo un arma contra los explotados y oprimidos. Aquí, los hombres que portan ésta arma bajo la bandera y consigna monopolista son soldados ideológicos del régimen burgués, han prostituido su oficio, con ello, sus capacidades cognitivas se rebajan al tecnicismo, al que hacer del siervo chismoso y parlante del capital.

La libertad de expresión no existe como tal en el régimen capitalista, quien ejerce esta libertad son los oligarcas, es la voz de ellos quien domina, su opinión es impuesta por la fuerza monopólica. Para el pueblo, el conjunto de explotados y oprimidos, la libertad de expresión no está garantizada, el espacio y el momento para expresar sus juicios es producto de la constante lucha de clases contra el poder burgués, la libertad de expresión para el pueblo es producto del fragor de la lucha de clases, llegará solo con el derrocamiento total de la dictadura burguesa, con la revolución socialista,

Existen múltiples fenómenos socioeconómicos-políticos que demandan ser dilucidados y explicados al pueblo, no obstante, desde las plumas oficialistas y monopólicas se ofrece adulteración y deformación, seudociencia presentada como ciencia, quimeras presentadas como hechos, manipulación como veracidad y objetividad. ¿Será incapacidad e incompetencia para explicar los fenómenos o prostitución mercantil?

Es verdad que la ciencia en el capitalismo es prostituida y parcializada, que el capital destruye al Ser genérico, no obstante, el método científico y sus resultados existen y se desarrollan como parte de las fuerzas productivas, quien no ejerce la ciencia en su estricto sentido en el caso de las ciencias de la comunicación y el periodismo es por afinidad política, ello implica la toma de partido en la lucha de clases, por lo que, no es incapacidad, es prostitución de la consciencia y el oficio, son amantes de la puta universal quienes hacen de ello la obtención de sus medios de vida, son enemigos del pueblo.

En los medios de comunicación se aborda ya hace tiempo un fenómeno socioeconómico-político enmarcado como “combate a la delincuencia

organizada y/o el narcotráfico", ¡vaya que sesudo concepto para explicar el fenómeno!, aparte de ser un fetichismo y eufemismo implica una deformación sobre el proceso histórico que está pasando la sociedad mexicana, una deformación con el afán de lucro netamente mercantil.

Ha quedado claro que "el combate a la delincuencia organizada y/o el narcotráfico" en realidad es la guerra contra el pueblo, es manifestación concreta del terrorismo de Estado y estrategia contra insurgente, ¿Qué más se oculta de tras de éste fetiche que le siguen dando vida los monopolios de la comunicación y el Estado burgués mexicano?

Otra deformación yuxtapuesta e intrínseca al fenómeno en cuestión es la reacción que él ha generado, en términos de la prensa y sesudos analistas e investigadores la reacción estriba en la "genuina organización y alzamiento en armas de grupos sociales hartos de la delincuencia organizada y la ineficiencia del Estado para combatirla", ¡mirar….mirar que ciencia tan más bonita! ¿O sea que A + B = C? por lo que, (A= Delincuencia Organizada + B = Ineficacia del Estado o Estado fallido) C = Auto defensas o guardias comunitarias. Eso es formalismo lógico, una grosería a la inteligencia humana, sin embargo, con esta fórmula metafísica muchos devengan su salario, ¿Qué será de su ética? Una expresión de la consciencia burguesa, eso es y sólo eso.

Lo que se oculta tras el formalismo lógico y el fetichismo del combate a la delincuencia organizada

Las condiciones de la existencia de las relaciones capitalistas en México llegaron con la conquista, raíces capitalistas que fueron madurando hasta ser predominantes después de la revolución democrático burguesa de 1910–1917 y el proceso postrevolucionario que consolidó el poder de la dictadura burguesa. Éste proceso histórico y el que posteriormente se desenvuelve hasta fechas contemporáneas responden a una misma lógica: las relaciones capitalistas destruyen aquellas relaciones precapitalistas, con ello, el régimen capitalista se perpetúa.

Las características concretas de la formación del capitalismo en México han arrastrado relaciones sociales no propias de naturaleza capitalista, relaciones que han venido desapareciendo conforme el desarrollo capitalista avanza, proceso que en cada crisis y la fase de auge del ciclo capitalista se vuelca más violento. La crisis capitalista actual presente ha acelerado este proceso, en donde el capitalismo monopolista profundiza sus relaciones en el territorio nacional, ¿Cómo sucede esto?

Uno de los aspectos del fenómeno estriba en la acumulación originaria que hace gala el terrorismo de Estado y la violencia directa oligárquica con los grupos paramilitares, con ello las relaciones imperialistas destruyen abruptamente los vestigios de relaciones precapitalistas hasta entonces en el campo mexicano para imponer de forma muy violenta las capitalistas, con la característica de ser monopolistas e imperialistas.

Relaciones capitalistas que como condición histórica demanda la existencia de una clase obrera asalariada, esto nos lleva a otro aspecto del fenómeno en cuestión yuxtapuesto e intrínseco al anterior, la proletarización producto del violento despojo, enajenación de sus medios y lugar de existencia a pequeños propietarios, comuneros y ejidatarios. Es una masa presentada como desplazados, víctimas del crimen organizado y otros términos no adecuados a la esencia del fenómeno en cuestión; son masas campesinas que serán esclavos asalariados en su propia región, segundo, fuerza de trabajo que para la industria agraria imperialista en el extranjero, y, tercero una masa que por su atraso es vulnerable a alimentar los cuerpos poliaco-militares y paramilitares que han de servir de sostén a las relaciones de explotación y opresión capitalista en sus propias regiones de origen.

Las contradicciones interburguesas son otro de los aspectos del fenómeno, ellas responden a la concentración y centralización del capital, se

reflejan concretamente en la rapacidad de oligarcas y grupos de poder monopólicos que se disputan el botín, amplias regiones del país están en disputa como nuevo mercado y espacio para la reproducción del capital. Entre ellos se encuentra la Sierra Madre del Sur.

El ejemplo más claro de estas pugnas es el caso de Michoacán, la junta administrativa local trata de cubrir sus contradicciones con la cortina de humo de justicia y mano dura, la detención y encarcelamiento del Secretario de gobierno, presidentes municipales y otros funcionarios reflejan las contradicciones interburguesas manifestadas en la arena política del Estado burgués, ello indica que existe una masa de capital inactivo que el propio proceso de concentración y centralización del capital demanda ponerlo en acción. Son fortunas ilícitas que por la existencia de las relaciones capitalistas al entrar este dinero ilícito al proceso de circulación del capital devengan en grandes capitales, he ahí una de las causas de las contradicciones interburguesas que llevan al fortalecimiento de un grupo oligárquico.

Como en todo momento desde su origen la dictadura del capital requiere de la violencia, del Estado y hordas armadas, esta parte componente de la dictadura burguesa actúa en pro de las necesidades e intereses de los grupos oligárquicos y grupos de poder local, en nuestro ejemplo: apropiarse totalmente de la Sierra Madre del Sur.

El punto nodal para la reproducción del capital monopolista trasnacional en la Sierra Madre del Sur es el Puerto de Lázaro Cárdenas en Michoacán, el cual por la cantidad de capital dinero desembolsado para su crecimiento, el puerto se proyecta como el más grande e importante de América Latina, es un proyecto oligárquico que persigue los siguientes objetivos:

- Reducir el tiempo de circulación y el tiempo necesario de rotación del capital para de esa manera incrementar la masa de plusvalía producida en el proceso de producción. La Sierra Madre del sur históricamente ha sido rica en minerales, la oligarquía minera y financiera son quienes están encabezando todo el proceso de despojo por medio del terrorismo de Estado y sus hordas paramilitares como son el Consejo de Autodefensas de Michoacán (CAM).
- La rama industrial de la explotación minera, los hidrocarburos junto con el sector servicios y el narcotráfico son las actividades económicas principales en donde se desembolsa parte importante del capital dinero para obtener una reproducción ampliada del capital anclada a la industria imperialista y la demanda internacional de las mercancías que de esas actividades emanan.
- Poner en acción el capital inactivo de la oligarquía, capital que se manifiesta en su forma capital dinero, materias primas almacenadas, capital mercancías y título de crédito. Masa de capital gigantesca en estos momentos de crisis, donde la propia tendencia de concentración y centralización del capital demanda ponerlo en acción o ser destruido como parte de las fuerzas productivas que ha de devorar la crisis estructural capitalista.

En su totalidad se puede señalar que existe un conjunto de contradicciones en el seno de las relaciones capitalistas que hacen de su existencia una expansión violenta de las mismas en todo el territorio nacional destruyendo abruptamente los vestigios de las relaciones precapitalistas; producto de las mismas la agudización de la lucha de clases se acentúa y la correlación de fuerzas favorece al proceso del desarrollo capitalista trayendo consigo un vertiginoso cambio en la estructura social manifiesta en la polarización de la misma en las dos clases fundamentales del capitalismo.

“Las revoluciones no se hacen con leyes”

Carlos Marx

pdpr-epr

50 Años de Lucha Armada Revolucionaria en México

Por la Senda del Socialismo

VALORACIONES POLITICAS DE UN COLECTIVO DE NUCLEOS DE MILITANTES

Camaradas, un revolucionario saludo a toda la militancia, ese saludo que sólo conocemos los revolucionarios que militamos en nuestro partido. Las siguientes son valoraciones políticas que hemos arribado después de un proceso de discusión, análisis y reflexión como militantes de partido, en torno a los cincuenta años de lucha revolucionaria por el socialismo en nuestro país.

Para nosotros el estudio, por nuestro origen y desarrollo desigual al principio si bien es cierto se nos dificultó, pero al final le "tomamos saborcito" y paso a paso hemos ido aprendiendo el lineamiento de nuestro partido, sobre la guerra popular, sobre la teoría del marxismo, sobre historia de nuestro pueblo, y de todos los contenidos que hemos estado abordando.

Por ejemplo, en el estudio se aprendió en colectivo palabras nuevas, conocimos más a fondo sobre la historia de nuestro partido, entre ella la vida del compa Héctor que era un revolucionario, el cual murió combatiendo, murió heroicamente y nos dejó aportes en la teoría y un ejemplo a replicar. Hemos concluido que los militantes tenemos en el compa Héctor el ejemplo a reproducir, porque en él encontramos al militante comunista que requiere el proceso revolucionario en nuestro país.

Uno de los compas que forma parte de este colectivo, integrado por varios colectivos, comentaba que el estudio le ha permitido comprender mejor las condiciones del pueblo y las tareas a desarrollar, pero también permite adquirir la disposición que todo militante debe tener –combatividad- para adquirir las capacidades que hoy demanda la presente etapa, eso sólo podemos lograrlo con el estudio colectivo, y en eso estamos de acuerdo todos, porque estudiando de esta manera superamos con mayor facilidad nuestras deficiencias teóricas, partiendo del compromiso de que quien sabe enseña de la mejor manera y quien desconoce pone todo de su parte para asimilar la experiencia y el conocimiento que a final de cuentas es colectivo, la experiencia y el desarrollo del partido que tiene como punto de arranque en la militancia.

El estudio nos permite –dice otro compañero- cambiar las ideas equivocadas que aún arrastramos por nuestra formación dentro del sistema; a partir de conocer la historia del partido conocemos la voluntad de combatir de nuestro pueblo, que en

concreto se da en la militancia del partido, porque como militantes somos pueblo.

Y en eso de la transmisión de experiencias en la discusión relució si era importante el ejercicio militar, porque en referencia a la experiencia reciente algunos no tenían una opinión apropiada en este aspecto del revolucionario, una compañera de origen rural comentaba con convicción que el "deporte militar" al principio es difícil, sobre todo si nunca se ha realizado, pero cuando estás convencido de la necesidad de la revolución lo haces aunque tengas al principio ciertas molestias que todos conocemos, es como en el estudio cuando no estamos acostumbrados también nos cuesta, hasta sueño da y duele la cabeza, pero agarrando camino no hay paradas, porque con el estudio de la teoría queda claro el camino a seguir, aún más cuando conoces a fondo la historia del partido.

El ejercicio militar es parte de la formación del revolucionario para adquirir conocimiento de las formas organizativas y tácticas de combate a desarrollar en la lucha del pueblo, es aquí donde aprendemos cómo enfrentar la represión, cómo organizar la autodefensa armada del pueblo, cómo organizar a éste ante la acción de los grupos paramilitares. Así que compas, aquel o aquellos que estén pasados de tamales y pozole, o tacos como decimos por estos lares, no hay de otra, primero la reflexión y segundo a sudar en el campo de entrenamiento.

Razón tienen los compañeros que abordaron sobre la historia del marxismo y la importancia de su estudio y sistematización, como revolucionarios debemos comprender que para cambiar la sociedad se parte del cambio personal y éste tiene que ver con el estudio del marxismo para poder apropiarnos de las herramientas necesarias para comprender lo que queremos transformar y acto seguido que nuestra acción sea consciente.

El estudio del marxismo, nos explica cómo está el mundo, antes no lo entendíamos, hoy sabemos el origen del mundo y la teoría para la práctica revolucionaria, hemos podido comprender la concepción materialista de la historia. La biografía de Héctor nos llama a seguir en la lucha, como conclusión hemos comprendido la necesidad política de la preparación de los cuadros.

El partido hace su esfuerzo como colectividad para elevar el nivel teórico de la militancia, para preparar a los militantes para estar a la altura de los acontecimientos, la verdad es que cuando nos incorporamos al partido todos venimos con varias deficiencias pero con mucha determinación de ser cada vez más revolucionarios, lo cierto es que antes de tener una participación revolucionaria andábamos tocando diferentes puertas, pero en ningún lugar encontramos la alternativa revolucionaria. Gracias al partido hemos avanzado y hoy podemos decir ¡Esperamos órdenes! Para ¡Estar presentes! en la lucha por el socialismo.

En el partido hemos comprendido, -planteaba un compañero de origen obrero- la necesidad del estudio, el partido siempre ha estado preocupado por enseñar a la militancia la teoría de la revolución. Aquí es donde hemos comprendido qué es la explotación y la opresión, pero también la forma de liberar al hombre de ellas. Cuando uno comprende cómo organizar el pueblo para hacer la revolución las cosas son mucho más sencillas, así se comprende que hay que organizar la base social y construir la base política, se escucha y se lee fácil, y en verdad lo es si estás compenetrado con la teoría revolucionaria.



Si al principio teníamos dudas después de abordar el estudio de la historia del hombre, del marxismo, de la lucha de clases en el mundo, de las ideas que sustenta la burguesía y sus defensores las cosas se van aclarando, no quedan dudas. Tampoco sobre la trayectoria del partido, de su origen y desarrollo. Hoy tenemos claras las tareas a desarrollar, eso no quiere decir que no las tuviéramos, más bien hoy llevamos más herramientas para la acción revolucionaria.

Decía uno de los compañeros –de origen indígena- en una de las intervenciones, "llevamos tareas que ilumina la mente para ver qué ruta seguir, decimos con firmeza que hay que hacer la revolución, pero ¿cómo?, hoy veo que no sólo es echar balazos que hay que convencer a la gente, es muy necesario seguir construyendo organización, construcción de nuevas fuerzas y consolidación de las existentes".

Una cosa que hemos aprendido en la convivencia política y en la transmisión de experiencias, por cierto la historia de nuestro partido es muy ilustrativa en cuanto a la necesidad de la disciplina revolucionaria, la cual no tiene nada que ver con la disciplina cuartelaria que luego es común compararla equivocadamente, sin disciplina revolucionaria no existe partido revolucionario, la disciplina sólo es producto de la conciencia y la convicción política, hablamos entonces de la autodisciplina.

Cuando hablamos de la construcción nos referimos a la necesidad de estar construyendo permanentemente al hombre nuevo, al sujeto revolucionario, es una tarea permanente. Pero cuando hablamos del hombre nuevo comprendemos que partimos del hombre con conciencia, el que en esta etapa necesita el proceso revolucionario, aquel que define a la revolución como su proyecto de vida de donde emana la fuente de las satisfacciones colectivas y personales, cuando esto ya no es así entonces es tiempo de reflexionar nuestra permanencia en la revolución y tener madurez y valor para plantear nuestra rectificación dentro de ella, pero no asumir actitudes que atentan contra el proceso revolucionario, ésta es nuestra reflexión en torno a hechos sucedidos en el pasado reciente.

Consideramos que con el estudio colectivo se cumple con una tarea partidaria dentro de las tareas inmediatas, que es la construcción del militante comunista y a esta tarea no debemos escatimar esfuerzos. Concluimos que independientemente del origen y desarrollo como militantes y como colectividad está nuestra disposición para seguir participando en función de los planes expuestos, de lo "platicado" diría uno de los compas y que las dificultades expuestas en colectividad sean superadas en el trabajo mismo, las tareas que se enumeraron son parte importante para resolver las deficiencias políticas y asimilar la experiencia colectiva del partido.

Comprendemos que toda actividad política que desarrollamos cumple varios aspectos y que todo el que participa en la revolución es porque está convencido y ha tomado una decisión voluntaria de ser del PDPR, pero ser implica cumplir y hacer cumplir los principios y los estatutos de nuestro partido. Y que en un colectivo hay una dinámica, una disciplina y una vigilancia revolucionaria de lo cual todos somos responsables para que funcione una colectividad de revolucionarios y se avance en la construcción.

Como partido estamos haciendo un esfuerzo más en la construcción del sujeto revolucionario, reclutando por consecuencia lo que consideramos es



lo más avanzado del pueblo, éste es un principio del lineamiento político que nunca debemos perder de vista. Los problemas y las tareas dentro de la revolución siempre debemos resolverlas en función del lineamiento y de la concepción científico-materialista de la sociedad y nunca por meras ocurrencias personales que denotan nuestro origen aldeano.

Estamos enfrentando una guerra de baja intensidad que nos impone el Estado en diferentes modalidades, por ejemplo, es claro que en la presente etapa la política de los cuerpos represivos es asesinar a todo aquel que sea disidente, opositor, luchador social o revolucionario, es la táctica contrainsurgente que el imperialismo norteamericano desarrolla en su guerra contra el "terrorismo" y el narcotráfico a nivel internacional. Por consecuencia los revolucionarios debemos reflexionar sobre las medidas a tomar ante este proceder fascista, en ese sentido consideramos acertada la propuesta del partido de estructurar y generalizar la autodefensa armada del pueblo, como un principio de la autodefensa que el pueblo tiene derecho a defenderse y responder a las agresiones del Estado.

Convencidos estamos que tenemos que impulsar creativamente la guerra popular para enfrentar la guerra del Estado, es una lucha de clases irreconciliable en donde no hay lugar para dobleces de ningún tipo. En el *documento uno de la organización* se planteaba el partido desarrollar una estrategia y táctica de guerra popular, lo cual consideramos que fue acertado y sigue siendo acertada en la presente etapa de lucha.

Los descalabros que hemos tenido en la construcción es porque nos descuidamos y no aplicamos creadoramente los principios del lineamiento político, de esas experiencias hay que aprender para no cometer los mismos errores, la historia del partido es muy ilustrativa en este sentido. Cada experiencia negativa en sí misma lleva enseñanza y aprendizaje de lo que no debemos hacer, sólo aquel que no realiza trabajo de construcción revolucionaria no está expuesto a los errores, pero en ese tenor o no es revolucionario o se es un incongruente.

En la lucha que despliega nuestro partido desde hace cincuenta años, la lucha armada revolucionaria por el socialismo se ha aplicado, a nuestro juicio, creadoramente la estrategia y táctica de guerra popular, los resultados están a la vista y consideramos que estamos en la ruta correcta para seguir en el esfuerzo histórico de hacer la revolución socialista en México.

Camaradas, como colectivo de núcleos de militantes enviamos un saludo revolucionario a todos los camaradas y les decimos: compas, ¡Estamos presentes! En la lucha por el socialismo, ¡Ni un paso atrás!

Las presentes valoraciones las enviamos atendiendo la convocatoria que se hizo a través de nuestro órgano de análisis y difusión El insurgente con motivo de los 50 años de lucha revolucionaria de nuestro partido.

Camaradas nuestro partido tiene 50 años desplegando la lucha revolucionaria, significa que hemos estado presentes en los últimos 50 años de la lucha de clases en nuestro país. Creemos y coincidimos que es tiempo de sistematizar esa experiencia y esa sería nuestra invitación a toda la militancia.

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA



Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

El Militante y las Tareas de la Revolución

Caídos
En las grietas de la tierra
se filtra el olor de la sangre
de obreros, estudiantes y mineros,
arde el fuego y la voz de la memoria
en cada paso que dieron los caídos.

Mayo de 2014

Mientras realizábamos nuestras labores cotidianas, un compañero del partido se acerca para decirnos que habíamos sido elegidos -de todos los que vivimos en la comunidad- para poder prepararnos para la lucha revolucionaria, que era tiempo de impulsar nuestro desarrollo político como militantes. Aunque sobre nuestro rostro no hubiera ninguna mueca, la emoción estaba a flor de piel por tal invitación, e inmediatamente diferentes imágenes recorrían nuestro pensamiento por tratar de tener una impronta de cómo sería tal tarea a resolver. Ya habíamos tenido referencias de otros compañeros que habían promovido, pero una cosa es que te cuenten y otra que seas participante directo. Se nos preguntó "si estábamos en la disposición o había un inconveniente" de inmediato respondimos que estábamos para recibir órdenes.

Acudimos a la convocatoria, que a través de los compañeros responsables del partido se nos había hecho, la cita como siempre se dio en un lugar cualquiera de la República con su debida contraseña; estábamos en vísperas de la primavera, lo que nos hacía pensar que las inclemencias del tiempo nos harían realizar un esfuerzo más en la preparación técnica, y así fue, la oleada de calor se marcaba en el termómetro a más de 42 º C, y los sudores corrían a borbotones por nuestros pesados cuerpos, cual hielo derritiéndose sobre la superficie.

La reunión a la que acudimos en algún lugar del país, tenía que ver con el deber que a cada compañero le es inmanente cuando se da cuenta de las condiciones paupérrimas en la que nos encontramos como pueblo. Era la primera vez que veía a tantos compañeros con el rostro cubierto, y ahí comprendí que ese *trapo maltrecho* tiene un alto significado político, símbolo de la resistencia, rebeldía, de la dignidad y de lucha clandestina que nos ha dado una identidad como militantes revolucionarios.

La convivencia después de algunos días con compañeros de diferentes partes del país, nos brindó la fortaleza ideológica, al saber que nuestro partido existe y está presente en las luchas y condiciones del pueblo, a pesar del coraje de los políticos de oficio y enemigos de la revolución, de aquellos que tuvieron la oportunidad y decidieron servir al enemigo. Qué equivocados están aquellos que sostuvieron y que algunos aún sostienen que el partido ya no existe, que se diluyó con una tal "diáspora", eso es simplemente falso, lo decimos como militantes que a pesar de la campaña de calumnias y difamaciones orquestadas para desinformar, aquí estamos presentes,



creciendo y desarrollándonos a pesar de los deseos perversos de aquellos que gustan ponerse siglas “sin medir su capacidad de fuego” para seguir medrando con la revolución, como si la revolución sólo fuera cargarse una mochila, embrazar un arma y matar canallas, no señores la revolución en esencia es construcción.

Hemos conocido y asimilado la historia de nuestro partido, de 50 años de lucha revolucionaria que está ligada a los últimos cincuenta años de lucha de clases en el país; hemos sabido de compañeros abnegados, de gran consecuencia revolucionaria, de la verdad histórica que por múltiples circunstancias aún no es posible dar a conocer a todo público; han sido 50 años de lucha constante al lado de las masas por lograr la transformación total, sin enajenación, explotación económica y opresión política.

De cada experiencia al interior de la lucha revolucionaria hemos tratado de asimilar cada una de ellas, como la de nuestro comandante póstumo Héctor Eladio Hernández Castillo, de quien tenemos el ejemplo de VIVIR EN Y PARA LA REVOLUCIÓN. Que no hace falta buscar héroes en ningún otro lado, y que nuestro pueblo mexicano en toda época histórica ha parido a los mejores hijos del pueblo para impulsar las transformaciones necesarias en beneficio del pueblo mismo.

Hoy podemos asegurar que para poder ser parte del proceso de transformación de las condiciones sociales, políticas y económicas es necesario pertrecharnos de una ideología correcta, que esté acorde a nuestra condición social, como clase; la necesidad de una ideología proletaria, comunista, que sea capaz de discernir de las actitudes y pensamiento derrotista y falsamente revolucionario.

De esta manera, la ideología proletaria, comunista, tiene que ser forjada teórica y prácticamente, del que el MARXISMO es esencial en este proceso; el estudio del MARXISMO para cada compañero militante es una tarea a resolver de manera inmediata, ya no como un mero requisito académico, sino para la adopción de una concepción ideofilosófica que nos ayude a explicar los distintos fenómenos y éstas a su vez se conviertan en herramientas en la resolución de diferentes problemas o circunstancias.

Sólo aquellos que se han tragado toda la propaganda anticomunista, toda la argumentación ideológica de la burguesía, sólo ellos reniegan del marxismo y en una actitud pueril acusan a los marxistas de ortodoxos, en sus estrechos horizontes teóricos nunca comprendieron que el marxismo es teoría y acción.

Quienes han perdido el rumbo ideológico reniegan del marxismo, niegan que éste sea el arma ideológica de los revolucionarios; sólo aquellos que han saciado su sed “intelectual” en las fuentes ideológicas del imperialismo y del anticomunismo se empeñan en reproducir los argumentos, calumnias y concepciones de origen burgués. El marxismo sigue reproduciéndose y desarrollándose en el campo de las ideas y lejos de lo que detractores y marxistas arrepentidos suponían de cada confrontación ideológica el marxismo se fortalece y se desarrolla.

De ahí que el análisis de la realidad objetiva haya sido otro de los temas abordados, del que concluimos que a tan sólo un poco más de un año del retorno del PRI en el poder federal, mediante las perversas maniobras oligárquicas que impusieron a EPN para nuestro pueblo mexicano sólo ha significado el fortalecimiento del Estado policiaco-militar, donde la represión es el distintivo de la junta administrativa prooligarca, así como la imposición de las reformas neoliberales que dan paso a agudizadas relaciones sociales capitalistas.

Estamos convencidos que independientemente del sector en el que nos encontremos, del origen que hayamos tenido, si comprendemos la necesidad de la revolución socialista, de resolver la contradicción entre trabajo y capital, no habrá dique ni circunstancia que haga tambalear nuestro actuar y pensamiento, luego entonces nos estaremos consolidando como militantes revolucionarios, como combatientes por el ideal comunista.

La reunión en la que nos dimos cita varias generaciones de militantes, que aportamos diferentes experiencias, tuvo como desenlace la risa emotiva de todos al vernos inmersos en el actual proceso revolucionario, sin más protocolo que el de la definición política e ideológica; y del caluroso saludo, que hizo del apretón de manos y de los espaldarazos, un acto de despedida temporal, pero con la firmeza de que al cruzar la puerta nos esperan las tareas de la revolución proletaria.

CARTAS DE LA MILITANCIA

Carta al Comité Central y a la Comandancia General

Ateniéndonos a los principios y estatutos de nuestro partido, al derecho y obligación que tenemos como militantes nos dirigimos a las instancias superiores de nuestro partido y ejército, a la vez a toda la militancia partidaria y combatientes para exponer con sinceridad lo siguiente:

Compañeros, por distintos medios y en diferentes lugares de la República mexicana, en diferentes sectores donde estamos organizando la base social y construyendo la base política, en algunos nos hemos enterado y en otros hemos escuchado de viva voz lo que a nuestro juicio constituye una calumnia y una tergiversación dolosa de hechos sucedidos en nuestro partido, proferidos por el señor Jacobo Silva Nogales y otros individuos con iguales pretensiones de levantar infundios contra nuestro partido, reporte pormenorizado que ya hemos enviado oportunamente a través de las instancias que nos coordinan.

Primero, estamos enterados por ellas mismas que nuestros informes están siendo objeto de análisis en estas instancias pero requerimos las conclusiones; segundo, consideramos con franqueza que se debe dar respuesta de manera puntual a dichas mentiras vertidas de manera dolosa; y tercero, creemos pertinente que con base a lo establecido en los principios y estatutos la verdad sobre nuestra historia la debe conocer nuestro pueblo.

Entre ella, todo lo que corresponde a la militancia, responsabilidades y el rol desempeñado por el susodicho Jacobo Silva Nogales en nuestro partido, porque por sus dichos pareciera que él fue el fundador y artífice de todo cuanto hay en la lucha revolucionaria, así mismo, desde una actitud egocentrista se niega el esfuerzo colectivo y partidario.

Además de que se han vertido hipótesis y tesis escolásticas que pretenden negar nuestra historia, nuestra contribución en la lucha revolucionaria del país y desvirtuar la praxis de los revolucionarios, dichos y actitud que consideramos genera mucho daño en las fuerzas populares y revolucionarias fortaleciendo los escenarios de la provocación, de las posiciones policiacas y antimarxistas.

Porque algunos de los que suscribimos la presente lo conocimos desde aquellos años de los que él alardea y dice ser el protagonista principal, aquí en Guerrero, nunca vimos brillar esa estrella, pero sabemos que en otras partes del país hay otros camaradas que también lo conocieron, compartieron trabajo y están indignados ante tanta infamia vertida de manera dolosa.

Estas y otras interrogantes más se han hecho al interior de nuestra colectividad sobre el origen y desarrollo de nuestro partido, así como el papel desempeñado de cada militante en su momento.

Aprovechamos este espacio para solicitar sea publicada esta misiva en nuestro órgano de análisis y difusión *El insurgente*; de igual manera consideramos que la respuesta a la misma sea en el mismo espacio por ser una necesidad política para la militancia y nuestro pueblo. Vaya un saludo revolucionario para todos los camaradas que siguen sosteniendo en estos cincuenta años de lucha las banderas y el ideal comunista.

Revolucionariamente:

Asistentes a la escuela nacional de transmisión de experiencias “Carlos Marx”, abril-mayo de 2014

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Este 25 de Mayo se cumplen siete años de la detención-desaparición de nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, son siete años de impunidad, de cerrazón, de complicidades veladas y abiertas para pretender llevar al olvido este crimen de lesa humanidad y enterrar una demanda nacional de miles de mexicanos que viven el mismo dolor causado con la aquiescencia del Estado desde hace décadas.

Nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez son dos revolucionarios que están en esta condición de detenidos-desaparecidos por su actividad político revolucionaria que consistía en impulsar las tareas de la revolución que iban desde organizar la base social, construir la base política y dar alternativas política e ideológicas tanto en las estructuras internas del partido como los diferentes sectores populares.

Actividad revolucionaria que no puede estar desligada a la actitud correcta ante la vida, con ello queremos decir que nuestros compañeros en cada esfuerzo de organización, de construcción, de dirección revolucionaria de las masas movilizadas llevaban implícita la actitud humanista del transformador social, porque así nos forja la praxis revolucionaria.

Fueron detenidos-desaparecidos porque en su actividad constructora figuraba el esfuerzo permanente de organizar a nuestro pueblo contra sus opresores, es decir, lo mismo politizaban en una colonia popular que en una lejana comunidad; con el mismo fervor enseñaban a leer y escribir a niños, jóvenes y adultos excluidos del sistema educativo escolarizado; por eso construían conciencia de clase y con su actuar convocaban al progreso colectivo por medio de la acción transformadora del individuo para poder llegar a la transformación de la sociedad.

Ejemplo de dignidad y congruencia que hoy en su condición siguen librando batallas en la circunstancia que se encuentran como siempre lo hicieron cuando estaban físicamente entre nosotros. Físicamente no están con nosotros porque hoy el Estado los mantiene recluidos en mazmorras clandestinas en estado permanente de tortura, porque tanto es el cinismo de sus captores criminales que hoy por medio de pintas hacen alarde de seguirlos torturando.

Resistan compañeros como lo han hecho hasta ahora guardando los secretos de la revolución, de nuestra parte también continuamos exigiendo su presentación vivos y en libertad, una demanda de miles de mexicanos por la presentación de los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy.

La larga noche de terror de los gobiernos panistas de Fox y Calderón la sigue continuando el gobierno de Peña Nieto, a los crímenes de lesa humanidad de los gobiernos panistas le ha sumado otros miles más el actual gobierno priista. Qué equivocados estaban aquéllos que infundadamente esperaban e hicieron creer que venían tiempos de cambio con el PRI.

A la exigencia de la presentación de las víctimas del Estado ha respondido con la clásica demagogia priista, con una maraña burocrática, con el intento de inhibir la lucha de familiares y amigos por medio de la cooptación, la coacción y la represión. La creación de una instancia burocrática más con fines policiacos es el cinismo y burla sin límites de esta junta administrativa que también tiene manchada las manos de sangre del pueblo.

En ese contexto utiliza para sus aviesos fines a personas que con buena fe aún creen en el gobierno a la vez que a otras, ya cooptadas que se dedican a atacar a nuestro partido con infamias y a algunas ONG's de prestigio por su trabajo en el pueblo. Ambas sirven al mismo propósito fortalecer al Estado.

En burda maniobra intentó diluir la magnitud de los crímenes de lesa humanidad presentando una lista manipulada y rasurada, reduciendo las más de 70 mil detenciones-desapariciones a la raquítica lista de 25 mil. Independientemente de lo conservadora de la cifra "filtrada" expresa su política de Estado: la detención desaparición de personas por motivos políticos o sociales es una política de Estado en México de carácter transexenal. El carácter policíaco de instituciones del gobierno se ejerce en el trato dado a los familiares y amigos de los detenidos-desaparecidos.

Desde el Estado se continúa revictimizando a familiares y amigos, una expresión más del terrorismo de Estado, una acción más del Estado policiaco-militar, una agresión más al pueblo.

A siete años de la detención desaparición de nuestro compañeros agradecemos profundamente la solidaridad incondicional del pueblo y sus organizaciones, gesto de humanismo y solidaridad que fortalece la entereza de nuestros compañeros cautivos y fortalece nuestras convicciones para continuar en las filas de la revolución, exigiendo desde esta trinchera la presentación de ellos y de todos los detenidos desaparecidos del país por motivos políticos y sociales.

Si del Estado sólo se ha tenido arrogancia, cinismo, burocratismo, maniobra palaciega, autoritarismo, burla, hostigamiento e impunidad; ante la demanda de la presentación de miles de detenidos desaparecidos enarbolada por miles de ciudadanos es necesario valorar y revalorar las formas de lucha que se han estado implementando.

Hermanos, hermanas, madres y padres, seres queridos y amigos víctimas de los crímenes de lesa humanidad, sinceramente creemos y les proponemos que es necesario desarrollar cualitativamente las formas de lucha y seguir combinando de forma creativa y flexible todas las formas de lucha a su alcance.

Al gobierno de Enrique Peña Nieto le exigimos dé respuesta positiva a la exigencia de presentación con vida de nuestros compañeros y el resto de detenidos desaparecidos del país.

Ante la continuidad de los crímenes de lesa humanidad en México y premeditada indolencia del actual gobierno mexicano, nos dirigimos a los organismos naciones e internacionales defensores de los derechos humanos no gubernamentales para solicitarles de la manera más atenta su solidaridad y gestiones humanitarias para encontrar a nuestros compañeros y coadyuvar a dar curso al caso de nuestros compañeros en las instancias internacionales de impartición de justicia y en pro de los derechos humanos.

Un gobierno que continúa con la política de cometer crímenes de lesa humanidad como política de Estado, no sólo debe recibir recomendaciones y amonestaciones, ante todo, debe ser enjuiciado para castigar a los responsables materiales e intelectuales, que siguen bajo el amparo y la protección del Estado.

A los familiares y amigos de nuestros compañeros concluye un año y empieza otro más de lucha a la cual hay que darle nuevos bríos e imprimirle más dinamismo y creatividad, sepan ustedes que el dolor que los embarga es nuestro, pero éste lo debemos transformar en acción revolucionaria. Para amigos y familiares de todos los detenidos y desaparecidos recuerden a un gobierno represor, sólo se le puede enfrentar con la coordinación y la unidad de esfuerzos y capacidades político-organizativas, ni una voz y acción por los desaparecidos dispersa y aislada, los desaparecidos son de todo el pueblo, su causa es nuestra causa, ¿Por qué marchar por separado?

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACION CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!
¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!
¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!
¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARA!
COMITÉ CENTRAL
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA GENERAL
DEL
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

Año 50.
República mexicana, a 23 de mayo de 2014.



ARTE Y CULTURA

Poesía

Aquí Seguimos

Aquí seguimos, clamando, buscando, exigiendo
Por la justicia, por su presencia, por su integridad
Con el mismo ahínco, con el mismo aplomo
Siete años sempiternos exigiendo su presentación.

Aquí seguimos, aquí continuamos
Desafiando, enfrentando, combatiendo
Al mismo enemigo, al mismo fascista, al mismo opresor
Al mismo cobarde, al mismo responsable de su desaparición.

Continuamos: organizando, unificando, dirigiendo
E incorporando las masas a la lucha libertaria
Nutriéndonos día a día con el pueblo
Aprendiendo de su historia y experiencia.

A siete años continua nuestra exigencia
Y sigue nuestra lucha imperecedera
Siete años clamando por la justicia
Y por su presentación con vida.

Siete años, compañeros camaradas
De insidia, de hostigamiento e indiferencia gubernamental
No callaran nuestras voces
Ni detendrán la marcha de la revolución.

Valeria

Humanidad Cambiante

Suenan pasos
en páramos y selvas,
tiempo es que los rostros
fermentados bajo el sol
emprendan el viaje
de la humanidad cambiante.

Que a medianoche se preparen las flechas,
el azadón y el fusil,
para que no siga corriendo la sangre
por la traición envejecida
de los buitres que arrastran en
sus garras la mugre del mundo.



República Mexicana,
Mayo de 2014